

se vuelvan coloradas, ó cardenas, cuando se bân envejeciendo.

Sus virtudes.

[p.] 201 El Sangre de Drago verdadero para medicina es el licor de este arbol, y no aquella especie de mermellon, ó cinabrio, que nos dice Dios Corides, y Laguna; porque á demas de ser venenosa y corrociba tiene muy poco de astringente: y asi para sacar la sangre de Drago, es necesario, que en la creciente de Luna, ó al último de ella hagan tálla al arbol en el mes de Julio ó Agosto, poniendo un mate ó calabazo paraque la recoja, arrimando á la sicion del arbol, que la dá en abundancia, y gran copia, y dejandola secar al Sol / Sol, se guarda para el úso de medicina muchos años: pero la mejor es la mas nueva.

Una dragma de Sangre de Drago hecho polvo sutil, y puesta en tres onzas de agua de llanten, ó de zumo clarificado, bebido en tres veces por espacio de veinte y cuatro horas, retiene los flujos de sangre que salen por la boca, y sorbido por las narices detiene las q.e por ellas sale: aplicando juntamente á las cienes y nunca [sic] j unos pañitos mojados en dicha mezcla.— Asi mismo retiene el flujo de sangre llubia, y menstruo, puesto con algodones, ó de lana limpia cuatro ó seis veces empapada en dicho zumo, aplicandolo á la parte que sale, ó echado en jeringa, y lo mismo hace en las heridas de venas cortadas con flujo de sangre.

Iten.— La Sangre de Drago puesta en la boca ó muelas que duelen, por corrimientos de calor, mitiga el dolor, y ataja el corrimiento, asi de las muelas como de los dientes, sacando lo contenido en la parte lesa por esputo, ó saliba, y comprimiendo la parte que vuelva á recibir.-

Blanquea la dentadura y la fortifica enjuagandose con ella, y estregandola despues con paño aspero.

Es fria en el grado tercero, y seca en el cuarto.

/ [Véase: LÁMINA LXIXL]

[p.] 202

/ *Sus virtudes.*

[p.] 203

El Todo Poderoso, y Sempiterno *Dios*, que crió los hombres y animales en la tierra, crió las plantas, arboles y yerbas, con no menor admiracion del hombre racional, que con razon y discurso, y por la experiencia rastrea sus virtudes, para bien y provecho del genero humano, pues en la abundancia diversidad de figuras, sabores, y olores de sus ojas, frutos, y troncos recrean, sustentan y curan al hombre ¡en este Valle de lagrimas, y destierro miserable!! para que por ella vengamos en conocimiento de nuestro Criador, y bien Sempiterno.

La fruta del Guembé para los hombres flemáticos, y que abundan de humores gruesos y viscosos, es único remedio tomando una grande, ó dos pequeños en ayunas, y tráz de ellas un baso de agua fria, ó al principio de la comida, bebiendo dicha agua fria tráz ella, porque despega todos los humores frios reumaticos y viscosos de las vias p.r donde pasa, dejando descargado el estomago y vientre de cosas asentadas y detenidas, como se vé por la evacuacion, que luego á la hóra despues de comida causa.

El marlo de su fruto acabado de comer sus granos, estregandose los lamparones abiertos con él, por espacio de ocho ó diez días, los deseca y quema, y los cura: – y lo mismo hace con las escrofulas y lobanillos abiertos, ó cuando comienzan á levantarse las abiertas, quemando con suavidad sucestil, y las sin abrir recientes, resolviendo

LÁMINA LXIX



Guembé, la fruta. Guarani: Guembeĩ la planta.

el humor crudo y grueso de que se forman con admiracion.

Item.— Sus marlos secos tres ó quatro de ellos, puestos sobre brazas, y dando con ellos sahumerio á los miembros baldados por frialdad, ó humedad los cura, desopilando los nervios y musculos con gran calor y sequedad: — y socorre con admiracion á los temblores paroximales por causa fria, ó humedad, y á los que han tomado mantenimientos muy frios ó venenosos, tomando dicho sahumerio sociegan sus accidentes.— Lo mismo hace con todos los mordidos / dos de [p.] 204 animales de venenos frios, y á falta de los marlos sirven sus ojas secas, aunque no tan eficaces.

Las cortezas de sus raices quemadas y hecho cenizas son único remedio para matar las lombrices y gusanos, tomando de su polvo media dragma, (que es peso de un medio real plata,) una ó dos veces, es lo mejor tomar de las cojidas de tres ó quatro años, como son las de las esteras viejas, y para tomarse con mas seguridad se puede tomar en un huevo blando pasado por agua, bien incorporado una ó dos veces, segun la nesecidad lo pidiere. Dicho remedio arranca el ahito asentado en el estomago, echandolo por abajo, ó por vomito medio cuarto de hora despues de tomado, es aprobado remedio.

Esta planta se conoce ser procreada del Planeta Sol, pues todas sus partes lo están diciendo, como se vé, que en partes algo frias no fructifica, por ser poco ayudada y fortalecida de él: tiene grandes influencias de Marte, porque es enemiga de los colericos, y atrahe mucho de la tierra con sus raices, por lo mucho que ella r[e]cive de la Luna, y por eso es tan venenosa cojida en creciente de luna.

El Guembé es una de las mas hermosas plantas, que se halla en el Orbe, entre todas cuantas se pintan y escriben los autores, q.^e hasta hoy sepamos han tratado

[p.] 205

de esta materia, y solo veo se halla en esta America en temples muy calidos y humedos: es hermosa, y muy deleitosa asi á la vista, como su fruto gustoso y medicinal á la naturaleza humana. Es dotado de un verde claro, tersas sus ojas, muy densas en sustancia, de notables hendiduras, de ancho de á tres cuartas, y algunas de á vara, proporcionalmente largas, compartidas cada una en tres puntas ó globos, y del pie de cada oja sale como una bayna larga de á cuarta, y muchas de á tercia: dentro de dicha bayna tiene un modo de espiga, ó marlo, en / en el cual están acidos ciertos granillos muy menudos de que se viste dicha espiga interna, toda ella claveteada de alto abajo: esta bayna á los quince dias de producida se abre á modo de lanterna, dejando cerrado el extremo, sacando al Sol y sereno su fruto, mostrando todo lo interior un blanco terso como la plata; al cual se entran ciertas mosquitas coloradas, y se apegan en contorno del tallo ó espiga interna, por estar piramidal puesto en medio de su bayna ó linterna, y no se salen de allí hasta que dicha bayna se vuelve á cerrar, quedandose ellas pegadas á la tercera parte de la espiga, en la parte mas baja, que es la que sazona y dá el fruto, el cual es dulce: su armozon á modo de piña compuesta de granos grandes, como aquellos del maiz blanco; pero mas largos, compuesto cada uno de ellos de muchos muy menudos, como aquellos de la adormidera blanca, muy agudos y ardientes, si se estrujan entre los dientes, todos ellos entrados ó congregados con una sustancia dulce muy viscosa, fria y húmeda, la cual impide y embota su agudeza y mordacidad, de suerte que puede comerse; y ser sustento del hombre, y de animales terrestres y bolatiles: de suerte, que hasta los gatos madrugan á hurtar su fruto, siendo de complesion tan calientes y secos como son los cuales; á pocos dias que lo han comido arman unos con otros

graves y sangrientas pendencias, despues de las cuales he observado se bñn secando y pelando, de suerte que vienen á morir á los cuatro ó cinco meses, y conozco es la causa el faltarles agua despues de haberlos comido, que á tenerla á mano la bebieran, y no se les pegaran los granillos á las entrañas; infundiendoles sumo ardor y sequedad, lo cual hace con todo hombre, que no los come con cautela, mayormente si es colerico, y no halla humores flematicos y viscosos que templen su mordacidad corrociba y tan aguda, y aún los tales es bien beban acabados de comerlos un baso de agua en ayunas, ó al principio de la comida, porque de tomar vino tráz ellos, á va / varios han puesto en graves congojas, y á no [p.] 206 echarlos se fueran resecando, y deshaciendo lo interior, como hizo á dichos gatos alzados al hurto en la Doctrina de la Concepcion, á donde yo lo observé.

Las mosquitas dichas atráz son producidas de ciertos ojos, que tienen en el tronco de las ojas que se han caido al (*ir*) creciendo con las demas pegados al fruto de un modo viscoso, ó recina, que por alli despide, ó por calidad suya propia, ó por algunos vientos de corrupcion, que de las lluvias se convierte aquel humor en vivientes, de cualidades igneas, y venenosas, porque las tales moscas son mas ardientes y venenosas que las cantaridas, y estoy cierto, que tendrá poco, ó ningun remedio su veneno, hasta cuatro ó seis de ellas en bebidas ó comida: probocan lujuria.

Una de estas plantas se hallan en tierra; pero lo ordinario se hallan pendientes de los arboles en sus troncos, á donde las caliente el Sol, tirando sus raices á tierra para sustentarse, tantas le son necesarias para subir el humor para su produccion.

Esta planta se produce de los granillos atráz dichos, despues de haber estado en los estomagos y entrañas de

los vivientes, y no de otro modo, como se vé por la experiencia, por ser tal su sequedad y calor, que nesecita ser primero digerida, ó perdida la mitad y mas de sus cualidades de fuego.

De la piel de sus raices se hacen varios tejidos de cestillos, cedazos, esteras para estrados y salas: sogas fortisimas para el úso de norias, para marineria, y se sirven los naturales de ella para muchas cosas que pretenden atar muy fuerte, como son sus flechas, arcos &c.

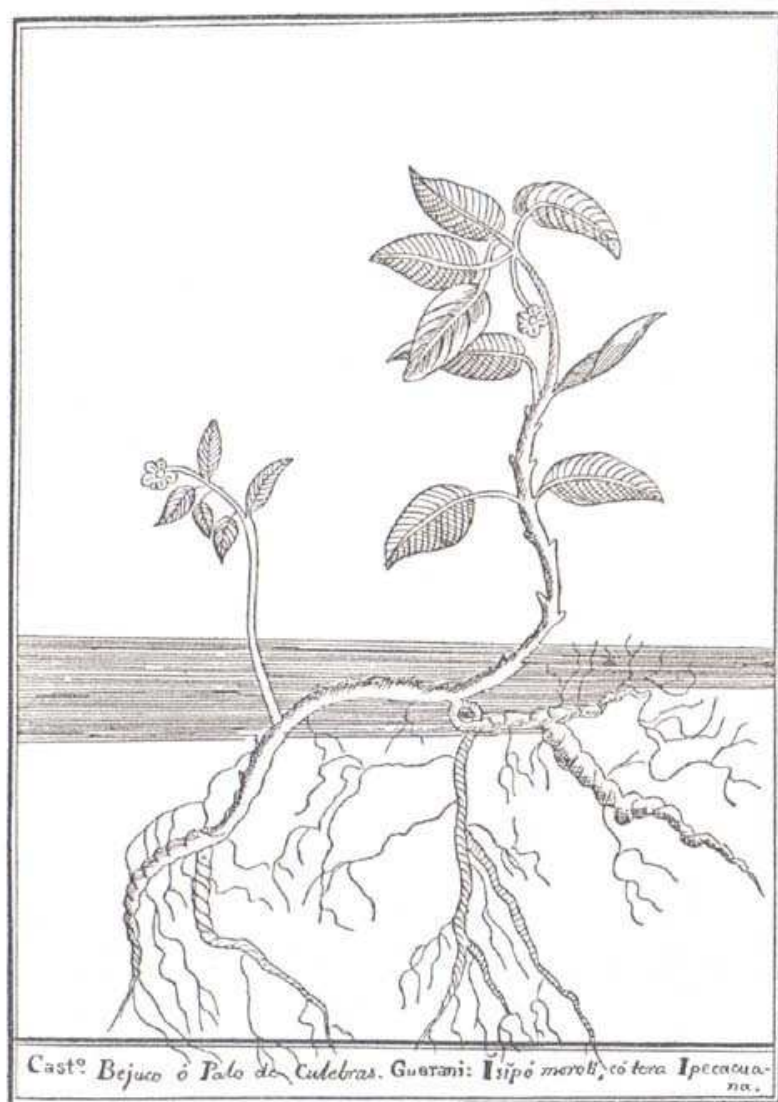
Todas sus partes, menos aquel humor viscoso que se come, que dije ser frio, ó á lo menos muy templado, son venenos calientes y seco, poco menor que el solimán, porque vemos quema la parte á que se aplica, asi mismo la abraza y enciende, aún con mayor presteza, como lo muestra la experiencia. Es caliente y seco al fin del cuarto grado.

[pp.] 207
[y] 208

/ [Véase: LÁMINAS LXX Y LXXI]

[p.] 209

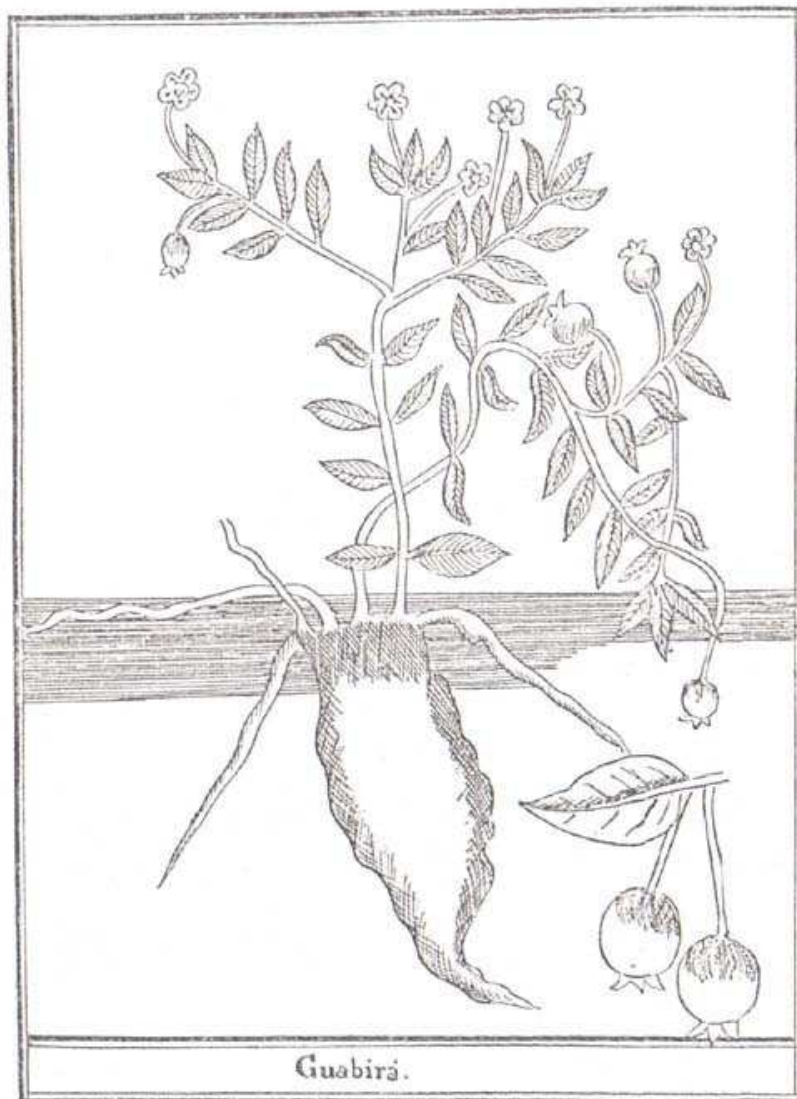
/ El Bejuco, que en lengua Tupi llaman Ipecacuana, es cierta enredadera, á que el Indio Guarani llama Isipó moroti, otros Isipó payé: nace de ordinario á las orillas de los bosques, y cercano á las aguas, ó en partes humedas: hay blanco y negro, y cierto, que los dos son una misma cosa en el bastago, excepto, que el negro hace sus ojas menores y mas delgadas, y echa de la parte que lo cortan una como leche, la cual seca es verdadera goma, á modo de recina, la cual es mas eficáz que toda la planta, aunque esta lo es mucho. Su flor es blanquecina y cenicienta, y su raiz larga muy metida á las entrañas de la tierra, mayormente la de la negra, que se bá recta á bajo. La de la blanca es mas some raisos layada por tierra, menos recinosa que la negra. Lllaman á la blanca *Isipó payé*, que quiere decir cosas de hechiceros, por cuanto han experimentado, que á todos aquellos que han dado yerbas, ó



Casto Bejuco ó Palo de Culebras. Guaraní: *Ísipó moroti*, có tera *Ipecacuana*.

Casto Bejuco ó Palo de Culebras. Guaraní: *Ísipó moroti*, có tera *Ipecacuana*

LÁMINA LXXI



Guabirá.

bocado, que desahumandose con sus raices y bastagos reciben grande alivio en sus congojas, mayormente aquellos que toman una corta cantidad de su cocimiento, segun estoy informado, de varios medicos Indios los mas capaces.

Sus virtudes.

Tomando de la corteza de su raiz una dragma de su polvo en dos onzas del cocimiento suyo, ó en vino, es remedio eficaz á todo flujo de vientre, excepto al epactico, que á la verdad lo irrita mas, por tener partes muy agudas y calientes; pero en la disenteria, diarrea, y flujos celíacos del vientre á todos es socorro, ó tomando su decoucion, ó sus polvos en vino, ó cosa acomodada al flujo, como es misto con polvo de viscocho, con arina de maiz tostado, ó en un huevo asado duro.

Echando de sus raices media onza sin quebrantar, poniendolas á cocer con ojas de arrayán, y un poco de manzanilla en tres cuar / cuartillos de agua hasta que merme los dos ó la mitad, tomando su cocimiento por ayuda, con poca sal, miel y aceite es aprobado remedio, para pujos, porque de una vez evacúa, y llama la materia, y quedan libres.— Cocida dicha cantidad con ojas de llanten, rosa seca, y unas ojas de romero en un vaso de agua, y otro de vino, y en su coladura echar un poco de arina de cebada ó clara de huevo, es mas único remedio que hay para las llagas del intestino recto, que á veces parecen disenterias, y no son, sino llagas de dicho intestino, q.e dán camaras de sangre con pujo y tenesmo, (que es gran gana de regir, y no poder.) Es el Bejuco caliente en el segundo grado, y seco en el tercero, aunque parece consta de partes frias al sabor, mistas con las amargas; pero en la confortacion suya se conoce tener dos grados de calor, aunque como digo puede tener en la superficie

[p.] 210

algo de frialdad, por la cualidad de la tierra á donde nace no darle el Sol de ordinario.

[p.] 211 Cuatro diversas especies de *Guabirás* se hallan por estas tierras, es á saver: dos arboles grandes, que cada uno de ellos son diversos en ojas, fruto y cortezas, el uno mayor, y el otro menor: el uno claro de color sus ojas, y el otro verdes oscuras y mayores que las del blanco. Las otras dos especies son chiquitas aparragadas á tierra sus bastagos, aunque en el Paraná he visto otra 5ª especie muy semejante á esta que doy por estampa; pero de vara de alto sus varas, y algunas mas; pero en el sabor y partes muy semejantes, y así mismo en la flor, ojas y fruto: tuvelo por el mayor de esta cuarta especie, que es el mejor en medicina, y sabor de su frutilla: nace en lomerias de Cerranias, á donde hay cascajales, y piedras debajo: su flor es blanca, y su raiz gruesa asi como un puño, y algunas redondas, otras largas, muy macizas y pesadas, las cuales están cubiertas de una corteza muy gruesa, y de sustancia encarnada, muy astringente y fria al / al gusto, tirante al sabor acedo: sus ojas posehen las mismas cualidades, aunque no tan frias, su fruto casi lo mismo, excepto la pellejuela, que constan de partes calientes y secas, con que templan las frias de su sustancia, tienen de ordinario cada una tres pepitas dentro, cubiertas de sustancia viscosa.

La frutilla de los dos primeros son á modo de perillas cermeñas algo menores, aunque tal cual es de su grosor y tamaño; pero con cierto mal olor en la piel, tirante al de las chinches campestres, á causa de su corteza ó pellejuela ser aguda y caliente: de suerte, que al comer enciende algun tanto la lengua y paladar, asi como el ajimollar, que no pica mucho, por lo cual es remedio á su tiempo para los naturales de la tierra, que comidos con su allejo les purga de la, flema, y humores viscosos y frios, y si

ellos los cojieran de mañana ántes de encenderlos el Sol, y por espacio de dos horas los metieran en agua fria y luego los comieran, no les encendiera, como los enciende en calenturas á los que se desmandan en comer muchos, y calientes del Sol: tienen estos las mismas señales y figuras que los pequeños, excepto, que al madurar se vuelven amarillos, y son mayores, y de sustancia templados de calor.

Es la corteza de la raíz del menor Guabirá fria y seca en grado segundo en el fin de él.

Sus virtudes.

El cocimiento de las cortezas de la raíz del Guabirá cocida media onza en un vaso de vino y tomando su cocimiento en la boca, aprieta la dentadura y muelas, que por corrimientos de calor se mueven, quitando y mitigando el dolor de la parte.— Tomando dos onzas de dicho cocimiento al irse á dormir es único remedio á los discentericos y camarientos, y de flujos colericos de vientre: — asi mismo aprieta todas las carnes relajadas y flojas lavandose con él, y cura las heridas de destemplanza caliente: — y asi mismo las llagas de partes bajas, y las muy humedas con ericipela al rededor.— Su cocimiento aferra los tintes de negro de sus ojas y raíz.

/ [Véase: LÁMINA LXXII]

[p.] 212

/ El Caáímbé morotí ihacuá, que dicen los Indios, es cierta especie de Salvia silvestre, aunque mas caliente, y cepuda de raíz, y asi mismo mas aguda, y penetrativa, es amarga y con ardor, con alguna estipiudad, mayormente su flor, su raíz por lo contrario es ([a]) ma([rg]) (s) dulce que amarga: hay algunas de 4 y otras de 6 onzas, muy densas en sustancia, como aquellas de la raíz de China, con solo una diferencia, y es que la raíz de la

[p.] 213

LÁMINA LXXII



Cast. *Salvia silvestre indica.* Guaraní, y Tupí: Caáĩmbé moroti.

China, ó yuá pecá es tirante al sabor amargo, y la del Caaímbé tira al dulce despues de seca, y es templada en calor y sequedad: y no dudo cura el efecto galico, y enfermedades frias, como la misma raiz de China, aunque no la he puesto en uso, por lo poco que hay de este mal entre los pobres Indios, que aunque tengan sus tropiezos de torpezas, no los aflige el Todo Poderoso con tan cruel azote: ahora sea por ser mas abiertos de poros, y gran calor del Sol, que sudando se vuelven á recobrar las partes vitales de su natural calor, ó por ser muy ardientes de complesion, de suerte, que con facilidad se recobran del perdimiento de sustancia, y frialdad del higado, y cerebro; siendo asi, que sus mantenimientos son muy tenues y de poco calor, y de ordinario mas frios que calientes, y muy ventosos. Lace el Caáímbé su flor muy semejante á la de la Salvia, y asi mismo su cestil y cimiente; pero menor, muy aromatico de un olor agudo y grave, algo penoso al cerebro, es blanquecina algo tirante al azul su flor.

Sus virtudes.

Es el Caaímbé blanco, ó morotí uno de los remedios mayores, y mas eficaces que hasta hoy tengo visto y experimentado, para con su baho ó lavatorio quitar los impedimentos frios y humedos de los nervios, musculos y artejos, que causan baldamientos y manqueras, repitiendo por baho y baño el sudor que causa su haho [sic], y la confortacion que causa su lavatorio; pero soy de parecer, que / que si la [p.] 214 manquera es vieja ó antigua, como de año, se prepare primero con xarabes y purga del humor flematico, y despues reciba los sudores hasta tres, y tráz ellos el baño, ó baños necesarios, hasta quedar del todo libre de las junturas y nervios; pero si estos se encojieron, ó

ret[r]ayeron, ya es necesario hacerles únturas resolutivas, emolientes y confortantes, en esta forma:

Infundia de puerco sin sal una libra: – Cebo de toro libra y media: – tuetanos de las cañas y manos de las bacas 4 onzas: – flor de Caaímbé y de manzanilla de cada uno 3 onzas: – malbas manzanilla, eneldo y ruda de cada uno dos onzas: – Toro caá 4 onzas: – romero una onza: – todo esto quebrantado, y bien frito en las infundias á fuego lento, se deja estar las infundias con las yerbas 24 horas, alcabo de ellas se vuelve á calentar y se cuele, y se guarda para el uso, el cual caliente, y á fuerza de fricacion de manos se embebe en las partes lesas, y se arropan y abrigan.

El modo de dár el baho del Caaímbé es como se sigue: se toma las ramas del Caaímbé, y si es pocible con sus flores como cuatro libras, ponla á cocer con 24 cuartillos de agua en Olla grande, hasta que mengue la cuarta parte, bien tapada, alcabo sacase del fuego, y se pone al punto en un tachó, que con un palo atravezado por las dos azas, hade estar puesto á los pies del enfermo, el cual muy tapado todo en redondo con frezadas, casi desnudo, puestas las plantas de los pies sobre el palo hade recibir el baho con el cual sudará furiosamente, procurando tener caliente la cama y camisa para mudar el sudor, y tenderse en la cama, despues bien arropado, y si el sudor es muy grande que enflaquece, se le dá algun confortativo, ó confortante, como es sopa en vino, o mistela, o aguardiente, y si vuelve á sudar se le remuda segunda y tercera vez.

[p.] 215 A los que son de complesion muy frios y secos, constipados de poros, se / se pone fogon dentro del aposento, con unas piedras de pedernal muy encendidas, y de cuando en cuando se bá echando una en el tachó del cocimiento paraque levante el baho: tráz los sudores siguense

los baños, á los cuales añado un poco de Salvia, y un poco de romero, partes iguales de Caaímbé, romero, y Salvia, cocidos en proporcionada agua y vino partes iguales, muy tapado, y á fuego lento lo cuesto, y así caliente con un paño le boy lavando, ó con un mate echando el cocimiento en las partes lesas, y este cocimiento se guarda, volviendolo á tapar con sus yerbas dentro en dicha olla, para los dias siguientes. He visto como milagros con dicha cura, y no solo cura la manquera, y baldamientos; pero tambien la gota y artritide, no muy inveterada, de causas frias y humedas.— Socorre soberanamente á los hidropicos de viento y agua, y á los opilados por mucho comer, y poco exercicio, ó vida ociosa y sedentaria, y á los ahogos del Asma en tiempos de vientos frios, y de reumas frias: requierese dieta, y mantenimiento desecativos, y buen vino, si es acostumbrado, y sino agua del palo Santo del Guaycurú, ó de sarza, ó raiz de China simple.

Es el Caaimbé caliente en el grado tercero en el medio de él, y seco en el fin del, ó principio del 4º. Su raiz es caliente en el primero, y seca el fin de él.

El baho y úntura arriba dicho, es muy eficáz en los espasmos de frio, aunque la causa sea replesion, úntando las partes que se contrahen aliciadas, y la nunca *[sic]*, quijadas, pecho, y espinazo.

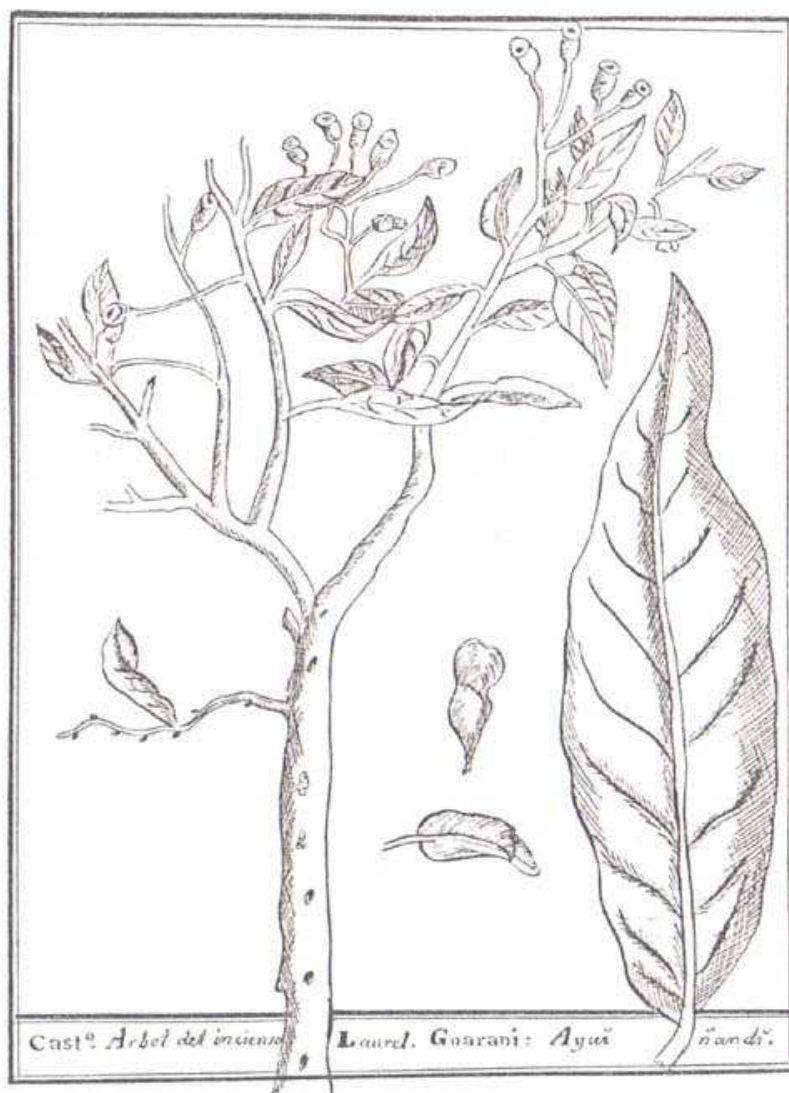
/ [Véase: LÁMINA LXXIII]

[p.] 216

/ El Ayuí que dicen los Indios y en el Tucumán Laurel, es el verdadero arbol del Incienso Arabigo, segun lo que dice Andres de Laguna: "el arbol del Incienso es una especie de La[u]rel salvaje, ó silvestre, por nacer por los bosques con grande abundancia, el cual á ciertos tiempos del año los sajan ó cortan á trechos, y luego comienzan á destilar el incienso, y como se bá conjelando lo bân recojiendo: palabras de dicho autor".

[p.] 217

LÁMINA LXXIII



Cast^o. Arbol del incienso. Laurel. Guaraní: Ayuĩ ñandĩ.

Hay dos diferencias de Ayuí, uno que el Indio llama Ayuí ñandí, porque sus frutillas tienen copia de aceite, que es el que dejo estampado: otro llama Ayuí yné, porque herido ó cortado yede á escremento humano, de suerte, que á penas se puede sufrir, un baston hecho de él en un aposento cerrado, como á mi me sucedió, viniendo en balsa por rio, que cierto palo de lanza, que habian los Indios hecho recien cortado y pelado, me tuvo todo un dia engañado, hasta que viendome inquieto buscando la causa del mal olor, y me desengañé, y conocí ser efficacísimo remedio para en tiempos pestilenciales, preservarse con olor de su humo, y del mismo palo en los aposentos, y creo aplicado al estomago emplasto de sus cogollos hecho tortilla, con un par de huevos batidos y fritos, poniendole al freirlo unas gotas de vinagre, quita las ancias y angustias del estomago, y por consensus socorre el corazon y cerebro: (es aprobado.) Echa su fruto redondo y grueso, sin tener aceite, este no sé que sea de incienso; pero el ayuí ñandí el mismo lo dirá, porque echa dos frutos, el primero tiene figura de bellotas de alcornoque, y mucho aceite, asi como la aceituna pequeña, aromático y muy verde. El segundo fruto es á modo de piñitas macizas, otras como cornecuelos, y otros redondos no guardan figura igual como el primero: esta segunda fruta suya seca y molida, cojida en sazón hecha polvo, y al molerlo tiene olor muy subido de incienso, tuve muchos deseos de herir su corteza, en tiempo de comenzar la primavera de Otoño, y Abril; pero por no / no tener modo lo dejé, y así hagalo el curioso que tubiere lugar [p.] 218 y estación fija, que no dudo lo cojerá.

El Ayuí ñandí es madera muy buena para tablas, y palos de tirantes, y en todo lo que no es estar en el agua, ó tierra, porque no es de aguante, al contrario al humo es

incorruptible; pero muy facil de pegar fuego, como lo es toda su leña, por el licor que posehe en todas sus partes hasta en las ojas.

Juzgo ser caliente en el primer grado, y á lo sumo al principio del segundo, y humedo templadamente.

Sus virtudes.

El aceite sacado de las bayas del Laurel, del modo con que se saca el de las aceitunas, es único en resolver y quitar dolores de frio, y tumores de congestion, y en desopilar los nervios, que por alguna frialdad ó crudeza se han encogido, y el mas frezco es mas eficáz en dilatarlos, si se aplica caliente ó tibio sobre ellos, y bien abrigada la parte.

Socorre con admiracion á los de camaras por humores malignos y corrompidos, ó enve(te)rados, como son las que se originan de la fiebre maligna y pestilente, úntando el vientre y estomago por de fuera, y abrigo.— A falta de su aceite, ó por no poderlo sacar; puedense tomar sus bayas verdes, y si estas faltan sus cogollos y sus ojas mas tiernas, y machacadas cantidad de ellas, se pongan á freir á fuego muy lento, por espacio de dos horas, y bien secas ó muy fritas estas primeras ojas en aceite, ó manteca de puerco, ó en caracú miri, que es la caña ó medula de los huesos de las manos y pies de la baca, á falta de los dos arriba dichos, fritas las primeras ojas y bien coladas y estrujadas del aceite se volverá á pizar otras tantas y se pondrá en la graza, ó aceite, y se vuelve al fuego como las primeras, y se deja asi enfriar p.^r es- / espacio de veinte y cuatro horas, y alcabo de ellas se calienta, se cuela, y se guarda para el año: es único remedio en las lombrices de los niños úntandoles el estomago y vientre, quando de la leche se les enjendran.

No tengo experiencia de su uso por lo interior; pero no dudo será muy eficaz tomada hasta doce gotas en caldo, ó agua caliente, asi para las camaras, como para las lombrices, por conocer ser muy grato al estomago, y por temor he dejado de averiguarlo: y tambien quitará los molestos flatos crudos, y dolores iliacos, porque es muy anodinio, junto con ser resolutivo.

Sus bayas verdes, y machacadas muy sutilmente, fritas en graza, ó en manteca de puerco, con unos huevos hecho todo tortilla es admirable estomaticon, cuando hay camaras por flaquequeza [*sic*] de estomago, ó por lombrices, ó denteria, que es salir la comida como se come, es aprobado remedio.

Sus segundas bayas que son las macizas hechas polvo, y dadas en vino á beber, quitan el dolor de estomago, y excitan el apetito, deshaciendo los humores crudos que le dañan, del mismo modo que lo puede hacer la triaca, y pienso que una dragma de dicho polvo tomando en ayunas, ó al acostarse con vino, es único remedio para las camaras de sangre de los Indios, que proceden de gusanos chatos, por su amargor y estipicidad.– No dudo socorre su úncion á lo [*sic*] gota de causa fria, p.r ser muy adecuäda, mayormente si se le mezcla con la Isica, ó trementina del Paraguay, porque á demás de mitigar el dolor, fortifica las partes relajadas, y las calienta y abriga, con no sé que confortacion muy suave. Es aprobado.

Su flor posehe un olor muy confortante al estomago, y cele- / [p.] 220
lebro, no dudo será muy eficaz.–

Su agua destilada no tengo experiencia de ella por no haberla sacado, es poco mayor que la de Guabiyú, ó Arrayán montano: esto es lo que he podido rastrear de este arbol, cierto muy medicinal, y amigo de la naturaleza humana, para que por aqui que dén otros de mejor ingenio, ir con el tiempo averiguando sus virtudes poco

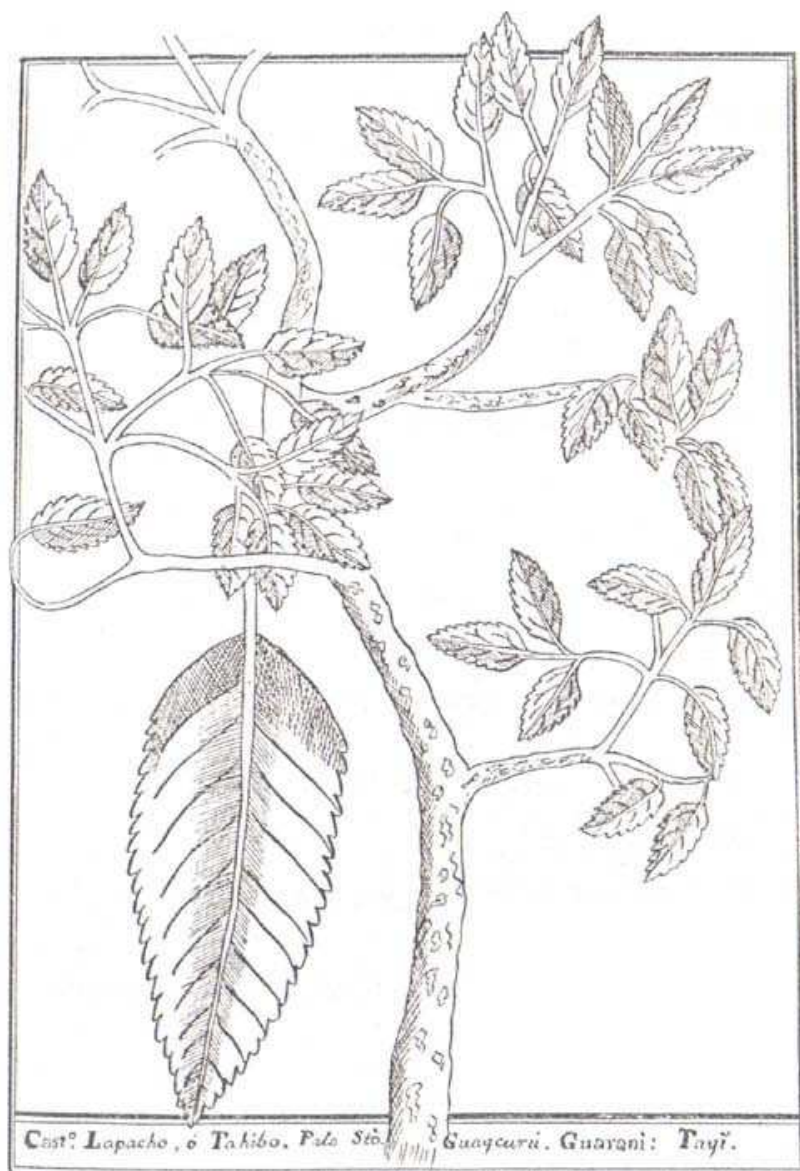
á poco, por ser tan peligrosas las experiencias de los simples.

Todas sus ramas, su flor, su fruto, su aceite y corteza son antidotos contra las mordeduras de viboras, y animales venenosos, que con sus uñas ó dientes emponzoñan, y inflaman la carne, cociendola, y machacada aplicarla á las heridas, y tomando algo de su cocimiento, es aprobado remedio en todo lo dicho.

La corteza de las raices soterraneas cojidas, no las de cerca del tronco, sino las mas largas y soterraneas, cojidas en menguante de luna quiebra la piedra de riñones, y vejiga bebiendo de su polvo dos dragmas en agua hirviente, dejandola templar, ó su cocimiento, tomada en ayunas, ó al acostarse.

[p.] 221 / [Véase: LÁMINA LXXIV]

[p.] 222 / El Palo Santo oloroso que trahen del Chaco, y tierras de Infieles Guaycurús, y Mbocobis, es tan parecido al Lapacho, ó Tahibo, que el Indio llama Tayí, que en ojas y cortezas no se distingue, solo en las flores son diversos, porque las del lapacho son encarnadas, y en una como racimo en la punta de las ramas su fruto, como el de Yuquí ripeí; pero menor del tamaño de ubas: el palo Santo hace sus flores como á naranjado, tirante al color amarillo en medio de las ramas, y algunas al fin; pero una á una, cuan mas dos ó tres juntas, segun me han dicho, que solo he visto su rama y corteza, no sé cual sea su fruto, porque cierto no he podido hallar personas de cuantos he visto venir de entradas al Chaco que me diese noticia; florece el Taihbo [sic] por Julio y Agosto, y el palo Santo por Octubre y Noviembre, segun dicen, los dos crecen en alto y grueso casi igualmente, y son maderas fortisimas para fabricas, y estar en agua y tierra.



Cast. Lapacho, ó Tahibo, Palo Sto. Guaycurú. Guarani: Tayĩ

Sus virtudes.

[p.] 223 El Palo Santo del Guaycurú, ó aromático y resinoso, es uno de los mas eficaces remedios que hasta hoy se han descubierto en curar úlceras, y llagas de todas las partes internas: como son del pulmon, del hígado, estomago, intestinos, riñones y vejiga, con solo beber su cocimiento por largo tiempo, y así puedo asegurar, que debo la vida años há á su virtud; de una flusion de flema salada, que bajando al pulmon me hizo tal llaga, que echaba pura materia en el escarro, cuando apretaba un poco la tóz: de suerte, que ya me tenían por incurable; pero habiendo visto, que el cocimiento de este palo cura, y encarna, esto lo trae Francisco Morato Portuguez, con admiracion las las [sic] úlceras cabernosas, que en Griego dicen *cacohetes*, me determiné ántes á, tomar su decoucion, que la del Guayacán tan alabado de Ascencio, insigne Medico en la Universidad de Mompeller, en Francia, que dice curó á muchisimos con su decoución, usada por largo tiem- / tiempo, que con tóz exasperada echaban los pulmones por la boca poco á poco, y lo confirma Laguna diciendo: curó á diez y siete de los tales Tisicos, y así digo, que el palo santo amarillo, ó aleonado aromático excede con muchos quilates en virtud al Guayacán, en todas aquellas dotes y virtudes, que de él recitan todos los Autores antiguos y modernos, como se podrá ver por la experiencia: y á demás de esto, retiene todos los flujos de vientre, que proceden de relajacion, frialdad, y demasiada humedad, con solo tomar una dragma del polvo de su resina en vino, que lá dá en sobrada abundancia, así su corteza como su palo: – así mismo se toma para las llagas internas, y externas su polvo.

Así del Guayacán como del Palo Santo aromático se hacen varias recetas de magistrales, según la variedad de

los enfermos, y complicacion de morbos galicados; pero yo siguiendo la escuela de un gran licenciado en Medicina, y muy experito Cirujano latino, el mas afamado en mis dias en la Corte de Madrid, le he úsado para el morbo galico, en esta forma:

Palo Santo, ó Guayacán una libra, hecho menudas astillas:
– raiz de China una onza: – Aristoloquia rotunda onza y media:
– fumusterre dos onzas, bien quebrantadas, ó menudamente cortadas, menos el fumusterre ó palomina, lo pongo en veinte y cuatro cuartillos de agua en olla vidriada en infusion por veinte y cuatro horas, alcabo de las cuales lo pongo á cocer hasta que merme la mitad, y dejandolo enfriar lo pongo en frascos, y vuelvo á echar otra tanta agua encima de todas aquellas cosas, y le doy fuego hasta mermar la tercera parte, y de esta segunda doy al enfermo por úsual bebida, y de la primera doy ocho onzas caliente á la mañana con un poco de azucar, y otro tanto á la tarde paraque sude, guardandole el sudor, segun costumbre, y asi he curado á varios en cuarenta dias; / as: los [p.] 224
cuales es bien guarden dieta, y bebida simple del palo, y si veo hay humor muy ardiente y colerico suelo poner en dicho cocimiento unas raices de achicoria, ó endivia ó de borraja.

Otra receta no menos eficáz y mas segura.

Palo santo media libra: raiz de China una onza: – aristoloquia cuatro onzas: – polipodio una onza y media, todo bien quebrantado, y puesto en quince cuartillos de agua en infusion por veinte y cuatro horas, alcabo lo pongo á cocer en olla de barro usada; pero no de carne, hasta que merme la cuarta parte, á fuego mediano, y añado raices de inojo sus cortezas, de esparragos, de de [sic] achicoria, de borraja, y de perejil de cada uno una onza, vuelvese á cocer como tres misereres, ó medio cuarto

de hora, y se le añade sén limpio seis onzas, cuese como Credo y medio, y se aparta y se cuela, y se guarda en frascos para tomar de ella ocho onzas, ó nueve cada mañana, y seis á la tarde, ó caliente ó frias, segun la nesecidad y aparato del enfermo.

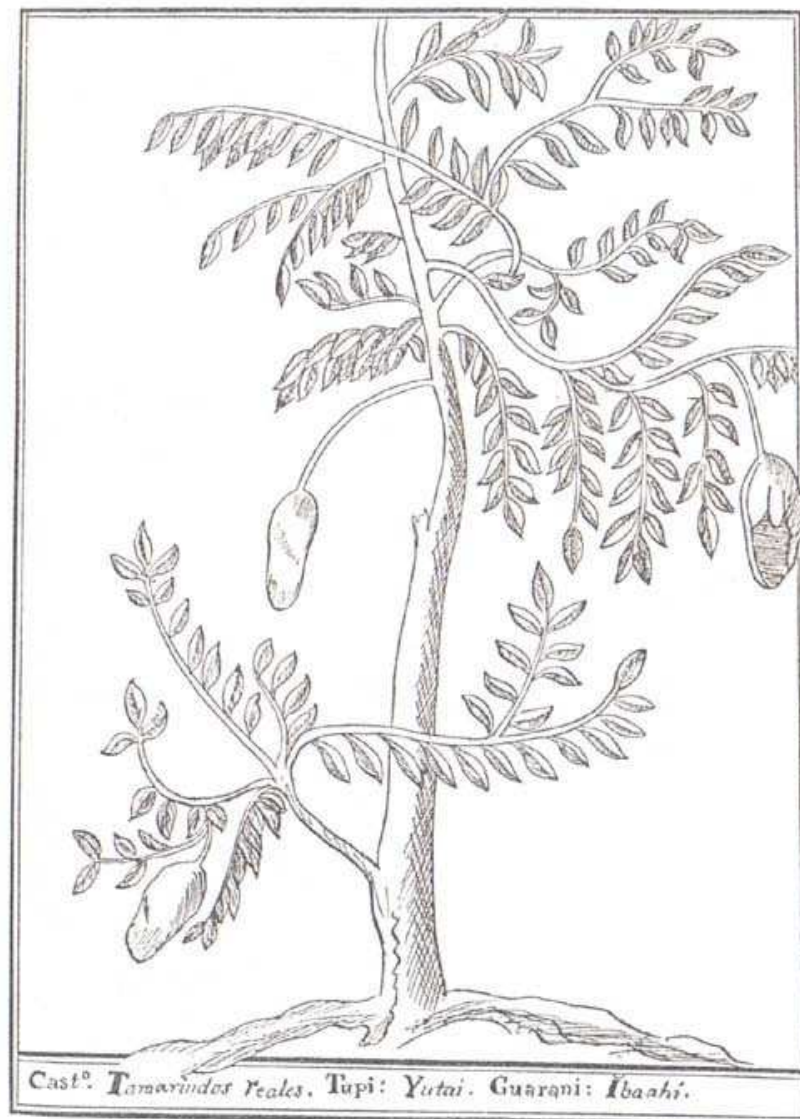
Sobre dichas cosas quitando el sén vuelvo á poner veinte y cuatro libras de agua, y se guarda para bebida ordinaria á las comidas.— Estos magistrales abren las vias, san[a] los humores por sudor, camara y orina, guardandose de excesos, y guardando buen regimen con abrigo, y b[u]enos mantenimientos á varios baldados he visto quedar libres de lo galico. Es el palo santo caliente y seco.

[pp.] 225
[y] 226

/ [Véase: LÁMINAS LXXV Y LXXVI]

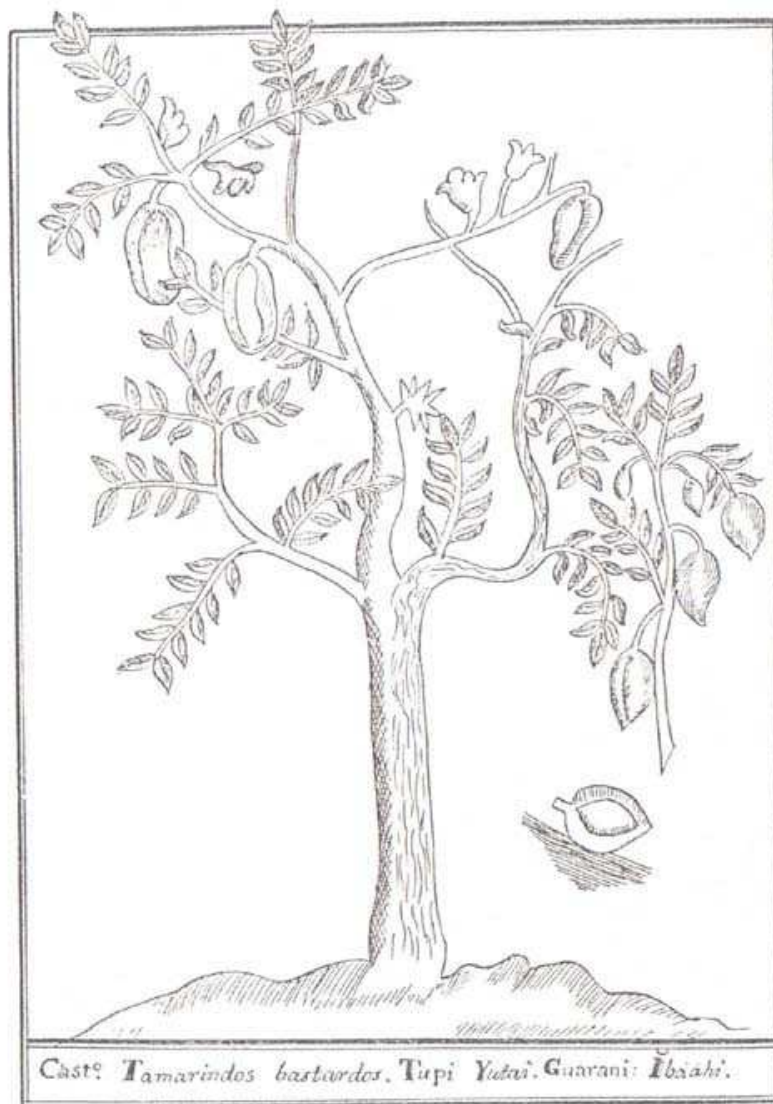
[p.] 227

/ El arbol que dá los Tamarindos es de muy pequeña estatura, á modo del de las jujubas, azufaifaz, aunque algo menores: sus ojas es de naturaleza silvestre, asi como las endrinas de España: hallanse de él dos especies, el uno mas crecido de tronco, que es el masculino, el cual en fruto y ojas es mas diminuto que la femenina, que es el primero en estampa, por ser los que llaman Tamarindos reales, no sé los haiga por estas partes, hasta la Ciudad de Santiago de Chile, que dicen los tienen yá domesticos, y los crían en los huertos, y por ser estas tierras del Paraná arriba capaces de ellos me pareció poner sus estampas, copiadas de las obras de Guillermo Pisson, y de Jacobo Bontis, que escribieron en el Brasil. Nacen estos arboles en abundancia á modo de matorrales ó montecillos, á donde hay minas de oro debajo, ó disposicion de haberlo muy profundo en las entrañas de la tierra, segun se ha observado, como en el Potosi, Perú, y Cuzco, y otras partes á donde sacan. Echa su fruto dentro de baynas á modo de las mani, ó mandubi, que dicen los Indios en



Cast.^o *Tamarindos reales*. Tupi: *Yutay*. Guarani: *İbaahĩ*.

LÁMINA LXVI



Cast. *Tamarindos bastardos*. Tupi: Yutai. Guarani: Ibaahí.

Guaraní; pero mayores y mas gruesas, tan agris tirante algun tanto al sabor acedo, que turba la mas venáz dentadura, del que recién sacado del arbol se atreve á mascararlo, y por ser tan conocidos en estas tierras no paso á darlas demas señales suyas.

Sus virtudes.

Los Tamarindos que llamamos reales, que son aquellos que nos trahen con ciertas barbas á modo de raicejas, pegados á su sustancia, tomando dos onzas de su pulpa infusa con infusion de Sén, y unos granos de aniz, purga poderosamente la colera y melancolía por abajo, sin molestia alguna: esto es, cuando es necesario purgar semejante humor, porque si se dieran al que nesecita purgar flema, no solo hacen provecho, ántes si causan gra- / graves congojas, y parece que toda su sustancia se [p.] 228 convierte en ventocedades, que pone al paciente en terminos de ahogarle, con el vientre tan tenso de ella, que parecen á los de hidropesia timpanites, ántes de morir, y asi doy este aviso que siempre se corrija con semilla de aniz, ó de inojo, ó de cominos, que asi obran sin molestia alguna.— Mistos los Tamarindos con el ruibarbo y sén es única purga á los que padecen fiebres putridas y ardientes: — ellos solos en infusion de agua fria con un poco de azucar tomado por refrezco de parte de tarde, clarifica la sangre, quita la sed á los febricitantes, restaura el apetito perdido, y reprime con eficacia los incendios de la colera y sangre. Requiere usarse en poca cantidad en estas tierras tan calidas y humedas, por estar el calor natural tan flaco y diminuto, por lo cual, al que mas no he pasado de tres onzas de su pulpa cada vez, y no es bien repartirlos á menudo, esto es, muchos dias áreo, que usado con discreccion es única purga para todos los humores adustos, y muy colericos, para los que padecen flema salada y

melancolia hipocondriaca, que provienen de humores gruesos, y tenaces requemados, y cierto tengo de ellos sobradas experiencias en estos casos: hecha la purga y la preparacion en la forma siguiente:

Por tres ó cuatro dias le doy al enfermo onza y media de xarabe de fumusterre, y una de xarabe de borraja con cuatro onzas de agua de endivia á la madrugada, caliente ó frio, segun el tiempo, alcabo de ellos, el último dia por la tarde infundo las cosas siguientes:

[p.] 229 En seis ú ocho onzas de agua de fuente hirviente se pone / ne unas dos ojas ó raices de borraja, media cuarta de sén: – media dragma de culantrillo: – cuarenta pasas de sol sin sus granos: – quanto aniz ó inojo cabe entre las yemas de tres dedos: cuese todo esto como Credo y medio, y bien tapado se deja enfriar, y despues se cuela, y exprime, medianamente, y volviendolo al fuego le pongo pulpa de Tamarindos dos onzas, y calentandolo á fuego lento hasta que quiere volver á hervir lo aparto, y añado polvos de ruibarbo un escrupulo: – azucar onza y media, asi caliente lo remuebo muy bien, y vuelvo á tapar, dejandolo en infusion toda aquella noche, y al amanecer se vuelve á calentar, y se cuela á paño algo ralo, ó cedazo, exprimiendolo muy fuertemente, y asi caliente se dá al enfermo al amanecer, ó ántes del dia, no dejandolo dormir ni tomar cosa alguna, y si se repite cada tres semanas ó mes, en dias electos en purgar, es el mas único remedio que tengo experimentado para enfermedad tal, que asi al medico como al enfermo suele traer al retortero, sin haber forma de alivio con otras varias purgas ó sangrias.

Tengolos por frios en el principio del tercer grado, y secos en el principio del segundo: esto es los que nos traen del Perú, que vienen sin sal, que los que en España lleban de Lebante, por venir salados pierden mucho de su natural frialdad, y adquieren mas sequedad, por lo

cual vemos los ponen de remojo hasta perder la sal que trahen, y asi digo, que aquellos son frios y secos en el medio del segundo grado.

/ [Véase: LÁMINA LXXVII]

[p.] 230

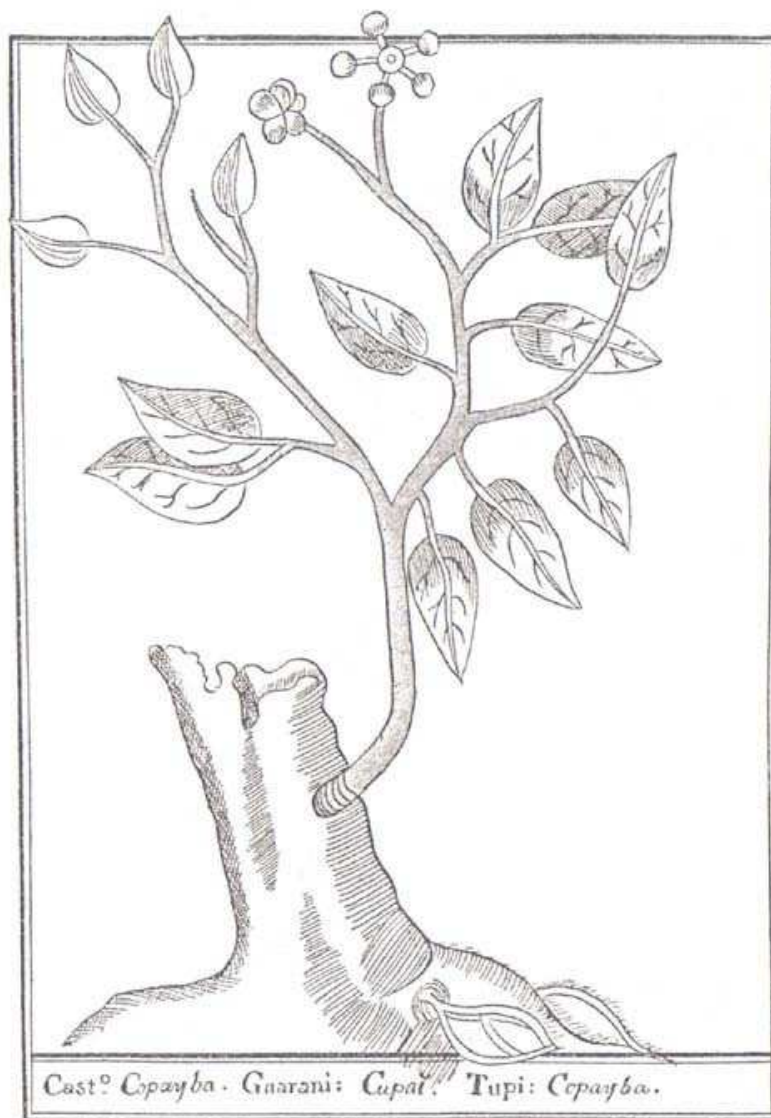
/ El arbol de la Copayba no lo he podido ver hasta hoy dia, aunque dos sujetos de los nuestros me aseguraron los hay en los montes del Jesus en el Paraná, y que los dos aunque fuera de tiempo sacaron de uno muy corta cantidad, con solo picar su corteza. La estampa que aqui pongo es sacada de las obras de Guillermo Pisson, que escribió y dibujó las plantas del Brasil, y dice asi:

[p.] 231

El arbol de la Copayba es grande, de tronco grueso y alto, y muy frondoso de ramas: es de corteza casi liza, y cenicienta, ó blanquecina, mayormente las de sus ramas: hace sus flores en el extremo de sus ramas, las cuales abiertas tienen cinco ojas casi redondas, que salen con cierta zanquilla ó pie, no muy largo de su nacimiento: de color blanquecino algo tirante á naranjado: su fruto son ciertas piñuelas ó botoncillos muy semejantes á los del Ibíchínguí, que dice el Indio Guarani, y el arbol muy parecido á dicho Ibíchínguí, asi en las ojas, flores, y fruto, como se puede ver; pero no en la corteza, que es aspera la del Ibíchínguí.

El modo de sacar la Copayba en abundancia los Portugueses, y Tupis, es cuando el arbol bá brotando sus ojas y flores por primavera, hacerle un taladro penetrante hasta el medio, ó corazon del arbol, ó con escoplo ó barrena gruesa, como la muñeca de un hombre, y en el principio de la creciente de luna dán los taladros, poniendo vacijas acomodadas para recibirlo, y cuando ven que ya destila poco ó nada, le dán fuego al arbol á la parte opuesta del taladro, y con el calor del fuego sin llegar á quemar el arbol, en un dia sacan copia de él: otros les

LÁMINA LXXVII



Cast^o Copayba. Guarani: Cupai. Tupi: Copayba.

abren dos y tres taladros, unos á raiz de tierra, ótros mas arriba, y otros en medio; pero este modo de sacarlo pierde y seca los arboles, que ra- / raro escapa de este beneficio, los que los [p.] 232 aman se contentan con lo que él de suyo destila, para que cada año le socorra, y asi sacan mas ingreso de los arboles, por no ser tan avaros como los primeros, que no concideran á lo adelante, ni que hay mañana, propiedad, y como naturaleza de los Indios.

Me he informado de los Portugueses, y Tupis, que en el Brasil lo han sacado, y dicen, que hay arbolea muy gruesos, y en tierra pingüe, que en quince dias llenan dos calabazos, como dos frascos, y mas, de los nuestros de á dos cuartillos de medida mayor.

Sus virtudes.

El balsamo de Copayba es hoy muy conocido, y úsado por toda la Europa, Africa, y America, y con grande estima, y subido precio en el Japon y China, segun estoy informado, á causa de sus admirables virtudes, porque aplicado caliente á las mas penetrantes y peligrosas heridas, las cura por primera intencion en 24 horas, si dichas heridas se limpian muy bien ántes de aplicarlos de todo lo estraño, y se apuntan con la ([con la]) correspondencia que piden las partes dislaceradas ó cortadas, y esto hace con una virtud balsamica tan templada y benigna, q.e en todas heridas asi internas, como externas, en todos miembros: á todas edades, y sexos: es socorro en todo tiempo y circunstancia, como lo tengo por experiencia en casos muy desesperados de heridas muy penetrantes, asi de cabeza como de vientre y pecho, y en musculos y nervios cortados, con solo calentarlos en una cuchara de metal hasta que hierva y humée, y con unas hilas mojadas en él, ([c]) asi calien te aplicarlo á las heridas, cuanto calien-

[p.] 233 te lo pudiera sufrir el paciente, sín / sin que llegue á quemar, que en tal caso no unen las heridas p.r primera intencion; ántes si labra el fuego y hace muchas materias.

Iten. Tomadas como cuatro ó seis gotas en un huevo frezco y sorbible, bien caliente y rebue[ll]to todas las noches al acostarse, es único remedio á los que arrancan sangre y materia del pecho, ahora sea por golpe ó contucion antigua, de caida, ó rodadura, ó magullamiento, ó por herida penetrante del pecho, ó por flucciones de humor, que llegando á hacer inflamacion abceso, viene por escarro con tóz, como en los asmaticos, pericumonia empiema, y semejantes abcesos, asi del pecho como del higado, estomago, riñones y vejiga. Dase tambien en agua de escabiosa rosada, ó vino blanco, segun la nesecidad y circunstancias de los enfermos.

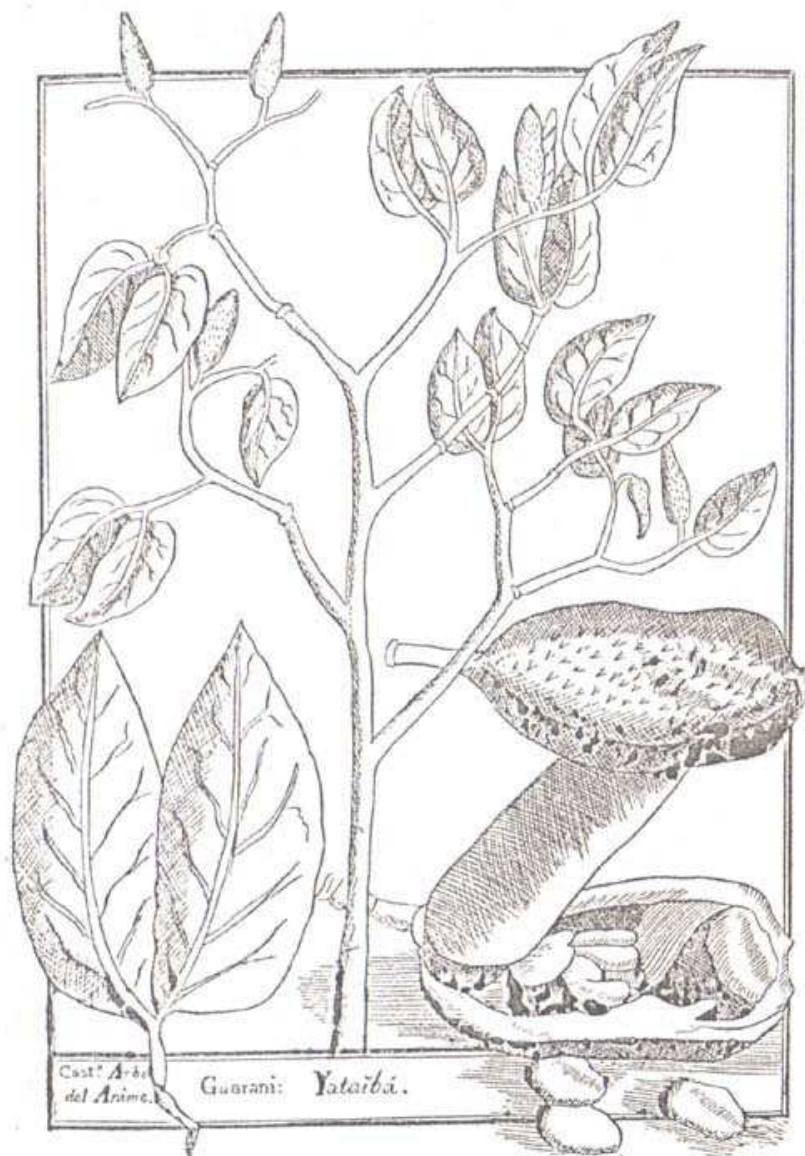
A cierta muger con flujo de sangre por la boca, con sobrada tóz, á causa de humores muy corrompidos, por falta de la regla no bajar con la acostumbrada abundancia, le di seis gotas en dos onzas de zumo de llanten clarificado actualmente caliente, con tal suceso, que atajó el flujo, cesó la tóz, y probocó el menstruo, y en tres dias estubo buena: la que por el peligro tenia ya recibidos los Sacramentos.

Es la Copayba caliente en el segundo grado, y seca en el tercero, aunque no falta quien afirme ser humeda como el aceite.

[p.] 234 / [Véase: LÁMINA LXXVIII]

[p.] 235 / El arbol que en el Brasil destila aquella tan suave y aromatica goma, ó lagrima, que los Portugueses llaman Anime, se halla en el Paraná en los montes de Itápua, en el Jesus, y en el Paraguay: son dos especies muy parecidos en todo, menos en el color de las ojas, que el uno las hace mas blanquecinas, y algun tanto mas delga-

LÁMINA LXXVIII



Cast. *Arbol del Anime*. Guaraní: *Yataibá*.

das, que pienso ser la hembra, y el mas oscuro de ojas el macho. Es arbol alto y muy coposo, con muchas y muy compartidas ramas: su corteza del tronco y ramas muy gruesas, es algo aspera y como sarnosa, de color claro ceniciento: la de las ramas delgadas tersa, liza y verdosa: sus ojas de dos en dos, y siempre en las puntas de las ramas mas anchas de los lados de afuera, que los de adentro, á donde se juntan, esto es de la comparticion que hace la vena ó nervio, que la parte p.r medio: su flor es cierta piñuela puntiaguda y tierna, á modo de aquellas baynitas de las judias ó frisoles cuando comienzan á crecer: las cuales poco á poco bñ creciendo y ensanchando, como dos dedos de ancho, ó dos y medio, de largo del dedo pulgar, y al querer sazonar se pone aquella bayna dura y fuerte, con cierta sustancia, tirante al color encarnado claro, y en medio tres ó dos pepitas relucientes, de color castaño claro, á modo de aquellos de los Tamarindos, ó Caña fistola: cuando verde es de sabor amargo y astringente; pero al sazonar se vuelve de sabor de arina algo dulce, de suerte que es muy buen sustento á falta de pan, ó de maiz: echa de si por primavera y sin ser herido su goma, por ciertos poros á modo de berrugas, ó tolondrones, que él de suyo abre el oloroso anime, el cual viene en abundancia cayendo por el tronco, hasta parar sobre la tierra, hasta sus mismas raices, y aún de estas suele salir, de aquellas que estan sobre la tierra descubiertas, cuando bá goteando, si llueve de ordinario se disuelve y deshace esta goma; pero si hace tiempo seco se logra toda ella, que despues de seca no se deja deshacer, quedandose / dose blanca muy transparente, asi como el ambar de cuentas, algunas veces se vé alguna de ella que tira al color amarillo muy densa y vidriosa, mas que la almaciga, y incienso, y muy semejante al socino en su dureza: la cual quemada despide de si un olor

muy suave, y grato al cerebro, corazon, y ventriculo: de suerte, que es de los mas suaves olores, y gratos á toda la naturaleza humana, de cuantos hasta hoy he visto en simple alguno, porque con ser muy suave es muy confortativo del cerebro: sacase en abundancia sajando su corteza.

Sus virtudes.

El Anime administrado en perfume, bien abrigado el cuerpo, quita y cura el dolor de cabeza, que procede de vientos frios, ó mojaduras, de tormentas, y granizo: y asi mismo es remedio soberano en dár alivio á los varios accidentes que produce la intemperie fria del cerebro; cuando ya es incurable, tomando sahumero.

Con una parte de romero seco, otra de incienso macho, y dos de anime, molidos y mezclados los dos puestos sobre brazas, y recibiendo su humo desde los pies á la cabeza, abrigado, y tapado todo el cuerpo, puesto en pie con sabanas y frezadas, dejandole solo la camisa puesta, porque mejor penetre el humo por los poros, y habiendo recibido por espacio de tres credos el humo, sin que se salga por abajo, se deja asi arropado echar en la cama, abrigandose los pies con un paño caliente, y echandole otra frezada encima, de todo se deja sudar hasta mojar la camisa, y sabanas, y alcabo se muda cami- / camisa sahumada con solo romero dejandole aquel dia, [p.] 237 y el siguiente con suficiente abrigo: quita todos los extremados accidentes, y retrahiciones con dolor, que de tal intemperie son producidos, y si es reciente dicha destemplanza la cura con admiracion, ó admirable prontitud, cuando ya llega á tener cuatro ó seis meses de longitud es necesario sea el sudor mas fuerte de semejante composicion.

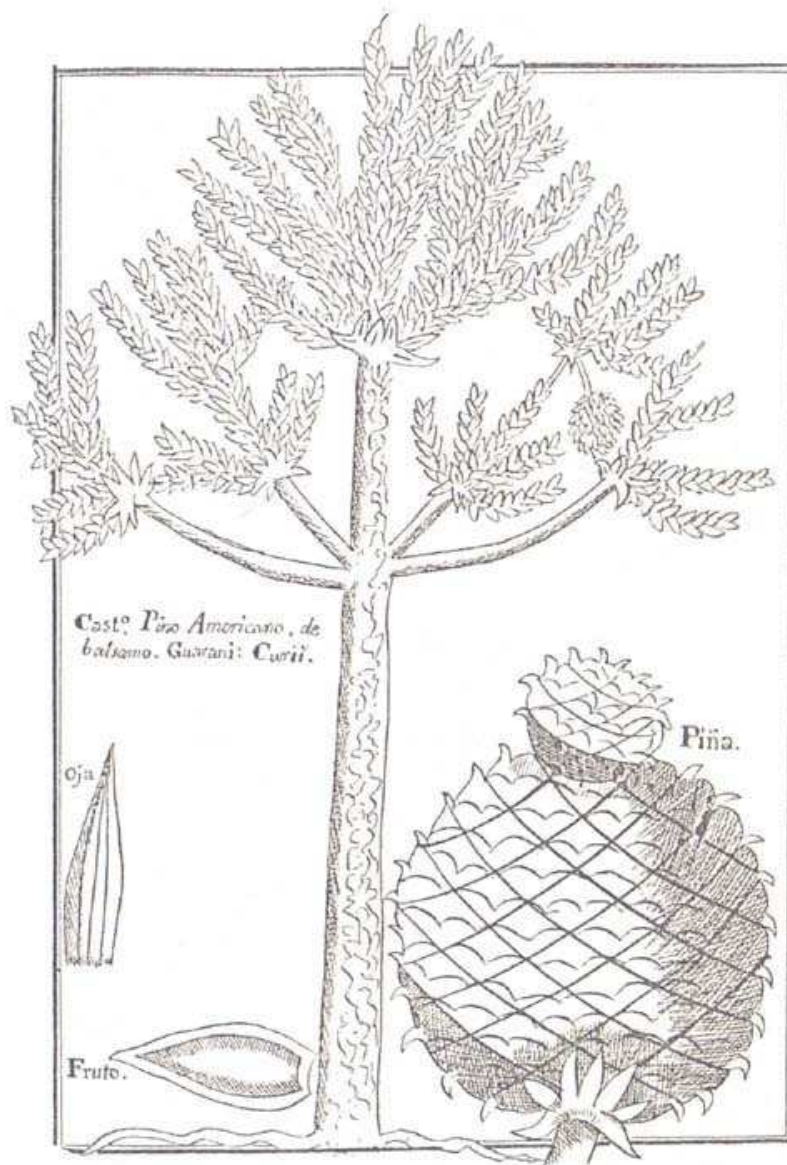
Anime media dragma, copal y incienso de cada uno otra media: – polvo de mermellon hecho de azogue, y no del de mina, llamado cinabrio otra media dragma, que es

peso de medio real de plata, todo hecho polvo, y calentandolo al fuego en una escudilla se hace pastillas cuatro, y de ellas se cojen dos sudores, cada uno de una vez en dos dias á reo, que es admirable sudorifico en todos afectos de nervios y junturas: ahora sea por frialdad de los miembros de la coucion, ahora por reumas á las subitas y extremadas mutaciones de los tiempos, y vientos tan contrarios y opuestos, como de ordinario se vé en toda esta America, causa ordinaria de subitos y repentinos accidentes, y muertes. Tomase este sahumerio como arriba dejo dicho.

Sirve el Yataíba ó anime para todos los emplastos que piden incienso y almaciga, y es *quid proquo* suyo con gran ventaja, y asi vemos lo piden las composiciones y recetas de la farma copea.— Aplicado á las cienes su polvo amasado con aguardiente ó vino en parchecitos, es remedio á los dolores de xaqueca y cabeza. Es caliente y seco en el segundo grado en el fin de él.

[p.] 238 / [Véase: LÁMINA LXXIX]

[p.] 239 / El Curií de estas Misiones, y tierras del Paraguay, es arbol muy alto, derecho, y bastantemente grueso de vara de tabla, con algunos nudos, propio arbol para arboles de navios: cojido en la menguante de luna electa en estas tierras, como son las de Junio, Julio, y Agosto, porque es su tronco piramidal, como hecho á torno proporcionado en la disminucion de su grosor con admirable proporcion hacia su copa, la cual hace como los pinos de España, echando sus ramas en contorno de su tronco á cortos trechos, á modo de rayos de coche, ó carreta, de seis en seis, y de siete en siete por rueda, igualmente proporcionados al salir cerrado con sus ramas una hermosa y piramidal copa, al remate de ellas echa sus piñas mayores que las del pino de España, con ciertas espinillas peque-



Cast. Pino Americano, de balsamo. Guaraní: Curití

ñas y corbas en las cascaras, á donde dá el fruto, el cual es del tamaño que hay dibujo, y asi mismo sus ojas, todas ellas tienen en la punta una muy sutil, y algo enconosa espina, porque en picando arde, y escuese demaciado, y creo ser p.r su calor por que no encona, ni envenena, como otras que posehen cualidad nociva: las cuales salen del tronco acompañando sus ramas al crecer, y como bñ creciendo bñ cayendose.

Sus virtudes.

[p.] 240 El Pino de estas tierras hiriendo su corteza y tronco, en el mes de Septiembre, destila copia de balsamo, algun tanto rubio, al principio de comenzar á estilar blanco, y al fin colorado, tan liquido como la trementina de Abeto: este metido en calabazo asi tierno, y usado para heridas es soberano remedio, asi en las de huesos des- / descubiertos, como en las de nervios contusos, ó cortados, porque preserba de espazmos, y convulciones, puesto sobre el estomago por estomacion conforta toda relajacion, que proviene de frialdad, y humedad, y ataja la diarrea, mayormente si se dá una dragma del polvo de su recina cocida en vinagre, ó en un poco de vino, ó agua caliente: el modo de cocerlo en vinagre es como se sigue:

Cojese recina ó balsamo de pino del que está yá seca, y se muele ó quebranta en almiréz ó mortero, como media libra, ponese en tacho de acofar, ó de cobre estañado, y se le echa una escudilla de vinagre fuerte, y se hace hervir hasta que merme el vinagre, y asi caliente se saca, y se hace bolas, exprimiendo muy bien del vinagre, esta masa segunda para lo que adelante se dirá.

Esta recina ó balsamo preparado con vinagre es único remedio tomando una dragma de su polvo en agua caliente, ó en caldo en ayunas, contra las camaras que sobrevienen á las fiebres putridas y malignas, que corren muy

de ordinario en los Indios, (y aún Padres,) y es contra las lombrices y gusanos, fortifica el estomago, y mascando un pedacito hace desflemar como la almaciga en los corrimientos que vienen á los dientes, m(u)elas, encias, y paladar, y preserba asi su olor como su gusto de los vientos corrompidos, que accidentan los cuerpos.

Sus piñas cojidas tiernas algo grandezuelas, como huevo de avestrúz, machacadas y puestas á cocer, deshechan de si una recina blanca como leche, la cual apartada, y puesta en las quebraduras de huesos es admirable remedio, para criar el poro y soldarlo: deja la tal soldadura tan firme, que á penas se conoce, y no dán dolores á vueltas de tiempo, como los que se unen / unen con cosas mas templadas de calor y sequedad. [p.] 241

El cocimiento de dichas piñas echado bien caliente en un servicio, y poniendose sentado sobre él cojiendo aquel baho caliente, mitiga el dolor de las almorranas, que provienen de humores salados y melancolicos, y pujos de humores acres, y mordaces, que inflaman al salir por la camara.

El polvo del balsamo sin preparar sutilmente molido, y pulverizado en las recientes heridas, las une por la primera intencion, sin hacer materia.— Tomados por sahumero en tiempos de vientos frios, que causan romadizos y catarros, conforta el cerebro, y detiene las reumas que no corran, y principalmente si se toma al acostarse, y entre dia sin salir al ayre, frio y destemplado.

Lo mismo hace con las pobres mugeres resfriadas, quando la matriz por falta de calor se sube hacia el estomago, ó pecho, tomando sahumero baja á su puesto y deja libre la respiracion, como consta de la experiencia.

Sus piñones se comen así asados como cocidos, son mantenimientos más recios, y difícil de digerir que las castañas; pero de tanto sustento.

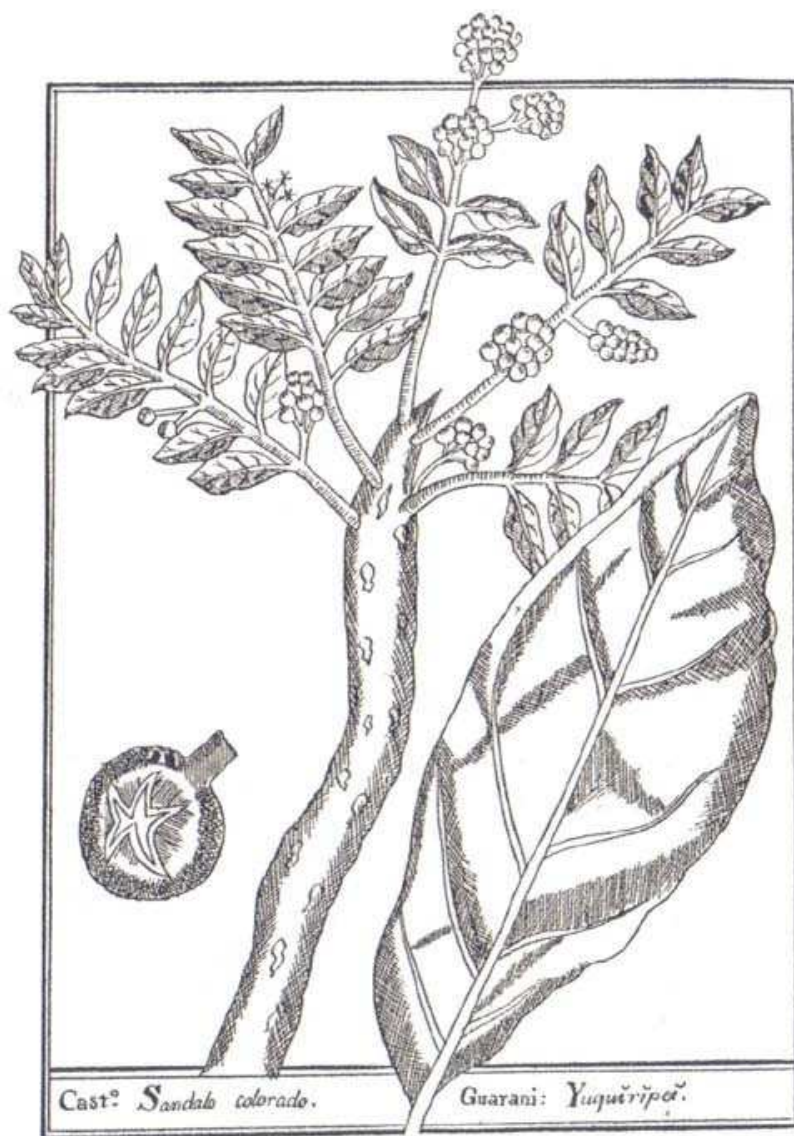
Es muy templado en calor, y muy secos en cualidad.

[p.] 242 / [Véase: LÁMINA LXXXJ]

[p.] 243 / El Yuquíripeí es tenido entre los Indios por una especie de Cedro, y cierto es muy semejante en las ojas y tronco; pero no en el fruto, ni en la flor, ni en el color, olor y betas de sus tablas, porque es más denso y colorado más subido, y su hebra es trabada, y la del Cedro liza. Si juzgo, por sus partes y fruto es el Sandalo de estas tierras, porque su olor es de Sandalo colorado, no tan aromático como aquel que nos traen del Brasil, ni tan encendido, debe ser por el suelo ser muy húmedo, y la tierra de otras cualidades, más ásperas, como lo es las de estas Misiones, que hasta las yerbas tienen mucho de aspereza, y muy bellotas.

Tiene el fruto a modo de Nueces; pero en racimos de a doce, ó más en racimo: cada nuez tiene cinco granos dentro, cubiertos con su túnica encarnada: abrese su fruto en estando sazonadas las semillas en cinco partes, cada cual mostrando en medio su semilla. Su flor es entre encarnada y blanca: su tronco no es tan grueso como el del Cedro, ni tan coposo: es admirable madera cojida en menguante de luna para obras curiosas, como son escritorios, cuadros, puertas y ventanas, por ser madera que no admite corrupción de polilla, ó gusanos, después de cortado en buena cojuntura de luna a propósito, cual es en estas tierras la de Agosto, ó de Julio.

Sus nueces son muy amargas, y ástercivas al gusto, y lo mismo sus granos, los cuales tienen cantidad de aceite, cojidos cuando están sazonando, y puesto algunos días en casa, y alcabo de ellos machacarlos y sacar su aceite, como



Cast: *Sandalo colorado*. Guarani: *Yuquĩrĩpeĩ*

se saca el de nueces, ó almendras. Este aceite pienso excede en confortacion y astricion al de Arrayán para las contusiones, y magulladuras, por ser perfecto aceite de fruto mas astercivo que la del arrayán, y mas confortante su olor que el del arrayán, por ser artificial hecho con aceite de olivas.

[p.] 244 Yo /Yo saqué el extracto de su fruto muy verde, y machacandolo lo puse acocer ([s]) (c)on sus semillas, el cual salió tan aceitoso, que por muchos dias estubo destilando aceite muy verde, de á donde colegî la gran copia que tiene, del que estando el fruto tan imperfecto como estaba.

Este extracto ó balsamo apliqué á una dislocacion, con grave contucion del espinazo y rodilla de un Indio, que por recoger guabirás se cayó del arbol sobre piedras, quedando allí casi muerto, y á los ocho ó diez y seis dias llegó á mis manos con la dislocacion del espinazo, la cual reducida, y aplicandole los remedios ordinarios, éra el dolor grave, y acordandome del extracto que habia sacado volvi por él á casa, y se lo apliqué al dia siguiente, quitando lo que primero habia puesto, lo cual le mitigó los dolores, y quitó la inflamacion en 24 horas, de suerte, que yá se movia por sí, el que el dia antecedente no podia ni por mano aiena, sin dár gritos, que es mucho mal en el Indio, y de ordinario mortal, como lo fué de este, pues de allí á diez i siete dias murió ahogado de la copia de materia que se corrompió en el pecho, por no haberse sangrado, ni tomado cosa que deshiciera la sangre engrumada.

No me atrevo á decir, que el Yuquíripeí se tome, y use de él como del verdadero Sandalo; pero doy esta corta noticia para los que quisieren valerse de él, ó experimentarlo. Su fruto verde machacado es único enxebe para tintes de lanas, color amarillo, morado, y azul.

/ [Véase: LÁMINA LXXXI]

[p.] 245

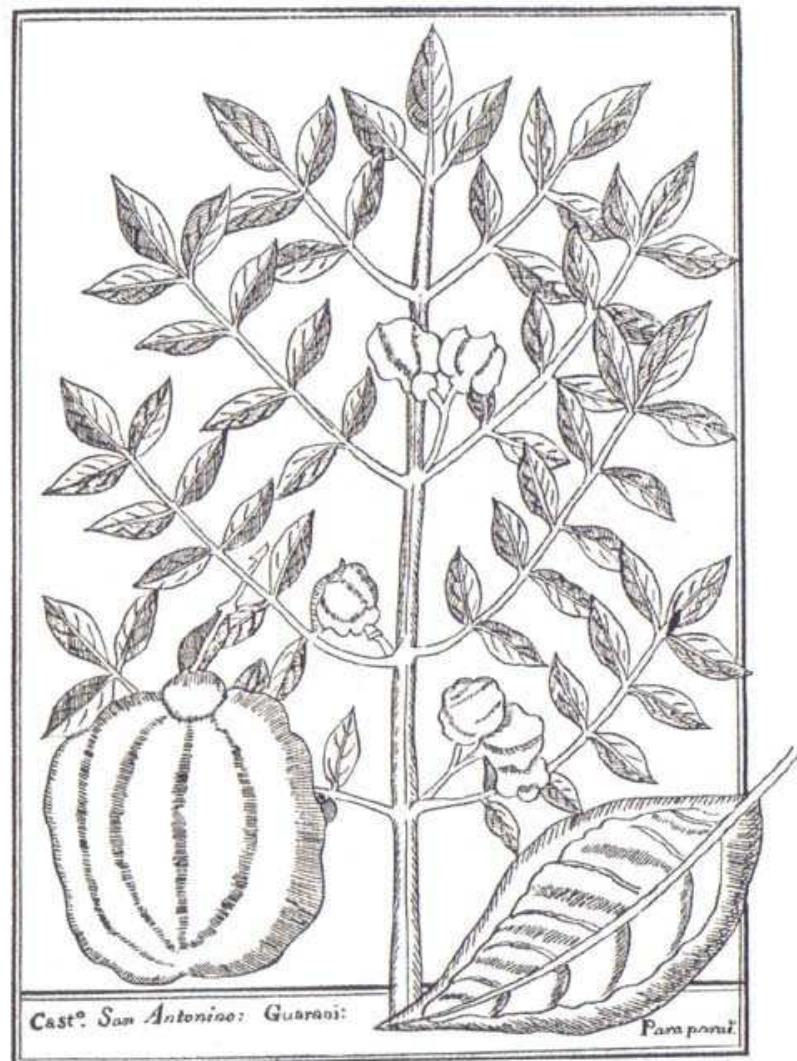
/ El Paráparái es arbol muy alto, y de buen grosor, muy hermoso á la vista, y muy saludable y grata su sombra: sus ramas salen de dos en dos de su tronco opuestas: de suerte, que hacen en él una con decruces, hasta lo último de sus ramas, las cuales romatan [sic] con tres ojas, como flor de liz: su corteza es algo rajada; pero muy poco, á modo de la del A[n]guái, ó Ibirá payé, muy amarga, y muy grata al estomago su amargor, usanla los Indios, y se valen de ellas para varias medicinas de enfermedades, de contagio, ó pestecillas de camaras y gusanos, tomando muy poco de su corteza, y baynas tiernas, ó de sus cogollos tiernos, aunque todo el palo muestra una misma virtud, asi como el Anguái, hallase por pocas partes, y muy malos en los bosques, ó capaus, que dice el Indio.

Sus virtudes.

De su corteza se saca balsamo, del mismo modo que de la de ([n]) (l) Anguái, el cual es único remedio en heridas compuestas, y en llagas que ban cundiendo por la piel, mayormente si lo disuelven con vino: y disuelto dicho balsamo con vinagre fuerte es remedio para empeynes, y costras de la cabeza, quitandolas antes con orines ó aceite, y esto hace tambien sus ojas machacadas, ó su piel, ó fruto muy molido, y puesto unas gotas de vinagre fuerte, y volviendolo á deshacer en el almiréz á modo de ungüento, y puesto á los empeynes, ó costras de flema salada, las cura con admi / miracion, y lo mismo hace con la tiña humeda, llamada achoras, y mezclandole á dicho ungüento un poco de aceite cura la flema salada, y tiña seca, y tambien la morfea, ó mal muerto, que es la segunda especie de lepra, que á modo de escamas se extiende por toda la piel.

[p.] 247

LÁMINA LXXXI



Castº. San Antonino. Guaraní: Para paraĩ.

Su fruto verde cuando está tierno machacadas dos de sus baynas, y puestas á cocer con sal, su cocimiento mata las lombrices, ási bebido por la boca en cantidad de cuatro onzas, como echado por ayudas.

Iten. El fruto ó su corteza, ó el palo cocido y tomando su agua, no muy fuerte de cocimiento, es admirable remedio para fiebres putridas, que bân á la larga:= y para preservarse despues de mordidos de animales de ponzoña fria, bebidos de los accidentes que con su malicia dejaron intrusos en las partes vitales, y miembros de la coucion.

Tengo por cierto, ser único remedio en el mal frances, y destemplanzas frias del higado y estomago:= y la carcoma, ó polvo de su palo, ó corteza, cura las llagas galicas de las partes vergonzosas, mayormente si se bebe su agua al mismo tiempo.

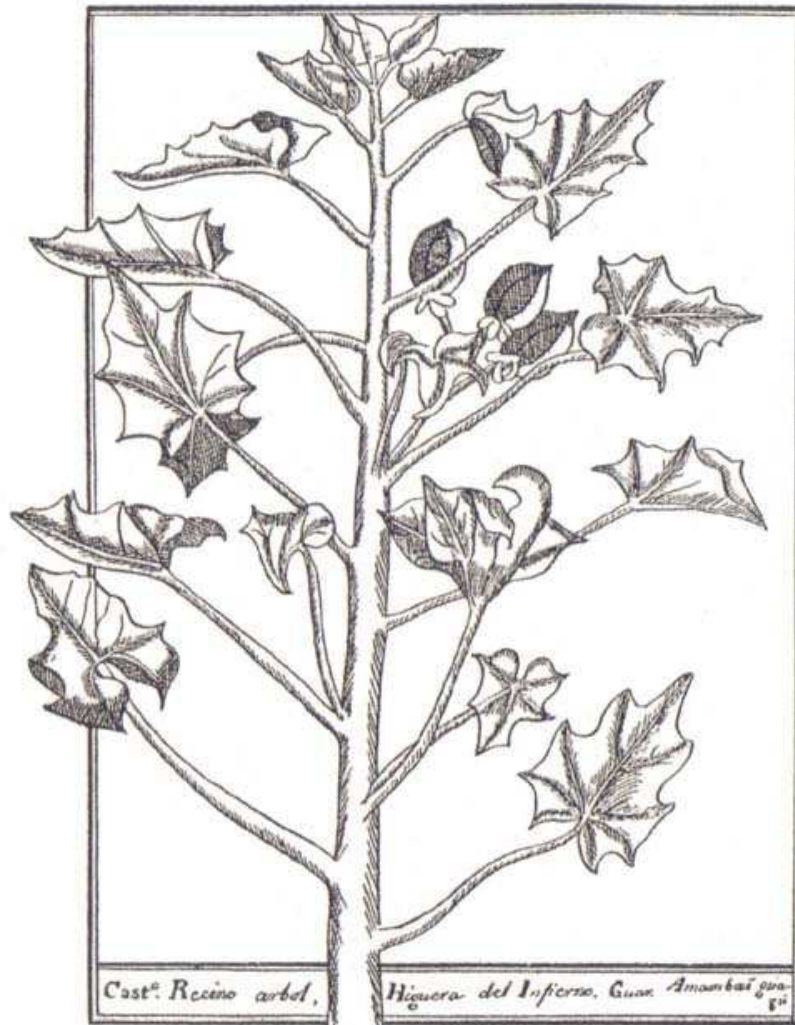
/ [Véase: LÁMINA LXXXII]

[p.] 248

/ El Ambaí guazú le llaman los del Paraguay Pino ó Pínó, por que á su fruto llaman Piñones, es el recino blanco de Plinio, que crece su arbol como el de la higuera, y las ojas son algo parecidas en el grandor; pero no en su aspereza y sequedad, ([a]) (y) azabaladuras, porque son lisas y muy hermosas á la vista, adornadas de un verde claro, y muy tersas, con bastante humedad: nace por las orillas de los bosques, y huertos, á donde la tierra es fértil y humeda: y cierto, que si bien se mira es la mejor de las especies de recino, ó tartago, á que el bulgo llama Higuera del Infierno, y aunque de esta especie hay variedad, asi en la figura como en el grandor, y color de sus piñones, ó semillas, y color y grandor de sus granos y oja: el uso de medicina me atengo mas á este, que no á ninguno de todas las otras diferencias, por no ser tan venenoso, enemigo del estomago, no causando tantas con-

[p.] 249

LÁMINA LXXXII



Cast.º *Recino arbol*

Higuera del infierno. Guar. *Amambai guazú*

gojas, ni nauceas, como el tartago mayor ordinario. Es calienten el primer grado, y humedo en el tercero.

Sus virtudes.

De todas las especies de recino, ó tartago se saca aceite de sus semillas, el cual sirve asi para las lamparas, como para el uso de medicina, y asi tomadas diez ó doce gotas de él en caldo de pollo, purga suavisimamente la flema, y la colera.

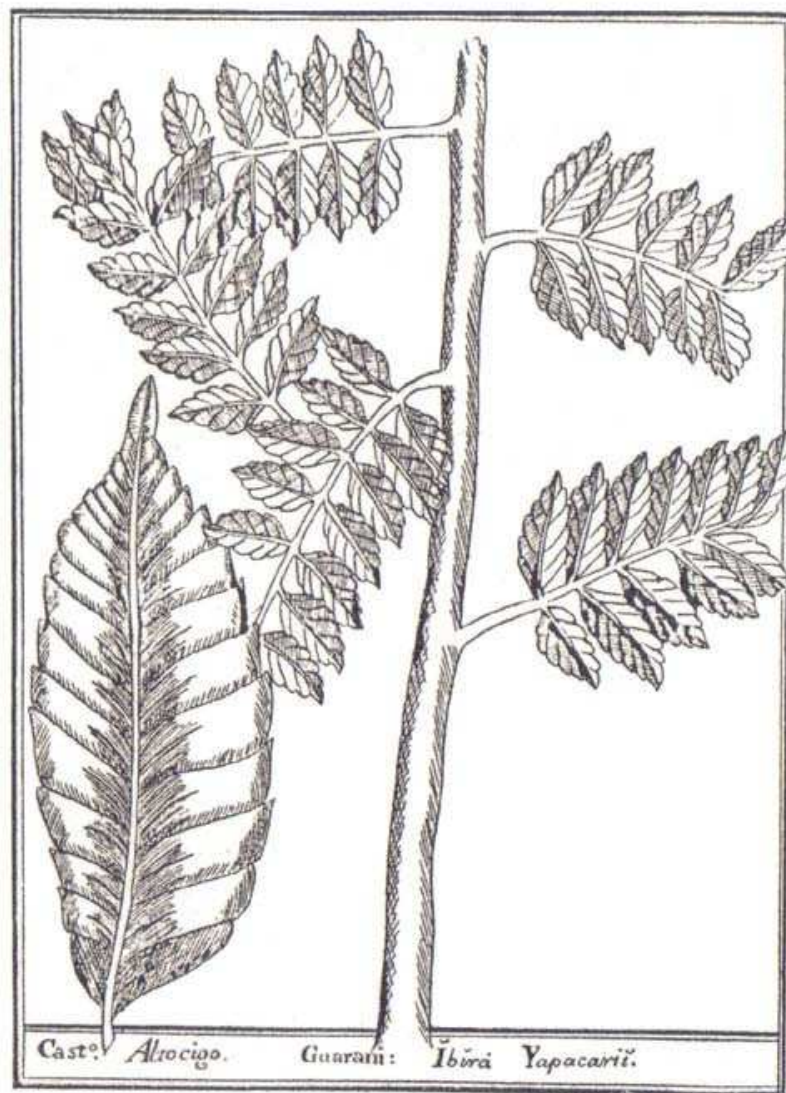
Iten.— Veinte de sus granos mondados metidos dentro de un gallo viejo, y bebido su caldo, es único remedio en el mal de hijada, y en el dolor de la esciatica, y en el dolor de las coyunturas, por humores frios y galicos.

Iten.— Sus ojas, esto es, de todos los racimos, machacadas y cocidas, y aplicadas á modo de emplasto extirpan los barros, y las manchas del rostro, y de todo el cuerpo, asi las que llaman albarazos, como de los asoleados: — aplicadas sus ojas con polenta reprimen las inchazones, y inflamacion de los ojos,— y aplicandolas calientes, ó mojadas en vinagre á los pechos endurecidos, las relaja, y resuelve la demaciada leche: — asi mismo, mojadas en vinagre caliente ataja el fuego de S.n Anton, y de S.n Torcáz.

/ [Véase: LÁMINA LXXXIII] [p.] 250

/ El Yapacarií, que Mathiolo llama Pistacia, y en España llaman Altocigo, se hallan por estas Misiones muy de ordinario en tierras humedas, en los bosques de bajos, cerca de rios ó arroyos: es arbol alto, y frondoso, mayormente cuando se halla en las partes dichas de tierra craza y pingüe; pero cuando se halla en tierra de cerrantias sobre piedra no crece tanto, á imitacion de los demas arboles; pero es mas amargo y agudo, y mas eficaz en medicina. Hallanse masculino y femenino, aunque entre si no difieren mas que en el fructificar el uno que es la [p.] 251

LÁMINA LXXXIII



Castº. *Altocigo.* Guaraní: *Ibĩrá Yapacariĩ.*

hembra, la cual en la punta de sus tallos echa ciertos pomos de flor algo purpurea, á modo de la del malba visco, y su fruto es rojeto al sazonar, como aquel del Terebinto, algun tanto mayor del masculino: no he podido hallar flor ni semilla, que es la que aqui doy la estampa: su arbol ó su tronco es madera medianamente fuerte; pero dicen los naturales no valerse de ella para fabricas por muy pronta á carcoma, y cierto hay arboles que pueden servir de vigas, ó tirantes, y asi mismo de rica tablazon.

Sus virtudes.

El Yapacarií es de partes muy sutiles y amargas, y en su amargor agudo, por donde los naturales lo usan de ordinario para matar las lombrices y gusanos, aunque en esta virtud es potentisimo y eficáz remedio, juzgo con no corto fundamento, que les socorre en otros varios accidentes, que los pobres padecen de crudezas, frialdades, y flaqueza del estomago, con pertu[r]bacion, y ventocedades frias y molestas de las entrañas, como yo lo tengo observado no ser gusanos que ellos dicen, sino dichas crudezas, de que / que despues se suelen de [p.] 252 ordinario formar, y aunque como pobres en la ciencia de la medicina no bân muy errados en el juicio, pues vemos por los autores, que ántes que se generen las lombrices, ó se lleguen á formar, causan semejantes accidentes, la flema y humores gruesos y crudos de que se forman, y como en gente pobre que de ordinario come mantenimientos terrestres, y de cualidades frias y ventosas, cuales son de los pobres Indios sus mas ordinarios accidentes son de crudezas y indigestiones, á causa de faltarles la sal, el vino, el aguardiente, el chocolate, ó cacaho, las especerias y cosas semejantes calientes, que con sus cualidades y confortacion

hacen bajar las crudezas á las vias, que á no proveerles el *Todo Poderoso* de tabaco, del aji, del Guembé, guabirás, frutillas que ellos mucho apetecen, y algunas otras semejantes, que con su agudeza hacen bajar los humores á las vias; no dudo perecerian en breve sus dias: y sobre todo, el haberles dado el arbol de la yerba, como dejo dicho que es su mayor refrigerio, y loable bebida. Volviendo á nuestro tomo [sic], el altocigo con su amargor mata los gusanos y lombrices de todas figuras y calidades, sean largas, sean anchas, sean redondas, sean de figura de gusano, ó sean de las malignas peludas, todas las mata y aniquila con grandeza, con mayor eficacia que el tabaco, que adelante diré. A demas conforta el estomago, higado, bazo, y riñones destemplados de causa fria, como asi mismo el cerebro, tomando su cocimiento, y tomando, el perfume de sus ojas, ó ramas, asi mismo socorre las crudezas y ventocedades frias del pecho y pulmones, que causan varios accidentes, como es asma, dismia, y puntadas á las escapulas y musculos intercostales: y si he de creer á cierto *Curuzúyara* ó medico, el mas périto que en estas Misiones he hallado, llamado Clemente. Su cocimiento tibio labando con él los ojos quita el corrimiento que proviene de flaqueza del cerebro pro [sic] crude / dezas del estomago, y fortifica y aclara la vista, asi como la satucrya, ó Salcifrago de Mathiolo, y cuando él lo afirmó, preguntado por varias veces al descuido, y con cuidado, no dudé ser así, y segun sus partes pienso excederá á la saturea, por ser de mayor fuerza su virtud y eficacia en confortar, enjuagandose con él la boca algo caliente, deshace todos aquellos vicios que suelen causar los reumatismos, como es comezón, y inchazón, dolor de muelas y encias, y la dentera, ó adormecimiento de los dientes y muelas, haciendo desflemlarlas por saliva: esto hacen tambien sus ojas mascadas, cuando la intemperie es fria,

de lo cual puedo dár testimonio, que siendo por muchos años laboriado de este achaque, despues que lo he usado, á demas de aliviarme por entonces, no fué tan frecuente como solia, que á cada mutacion de tiempo frio, mayormente soplando el Leste, y Sud me asaltaba, y hoy dia por la misericordia del *Señor*, es muy rara la vez, y no como de ántes. Atribuyolo primero á *Dios nuestro Señor*, como causa prima de todo, y en segundo lugar á las ojas del Yapacarií. Pareceme ser caliente en el principio del tercer grado, y seco en el segundo.= Su docis, para bebida, media onza de sus ojas verdes para cuartillo y medio de cocimiento, y secas la mitad menos, porque al modo de la calamintha, y del Lepidio, seca es mas fuerte y eficaz, que cuando verde, por poseher algunas partes humedas, y ahareas, las cuales perdidis es de mayor vigor y virtud, para cocimientos de laboratorios por de fuera que conforta. Pongo al cuartillo y medio de agua una onza de sus ojas verdes, y secas media, doyle de cocimiento que merme la 3^a parte, que es medio cuartillo.

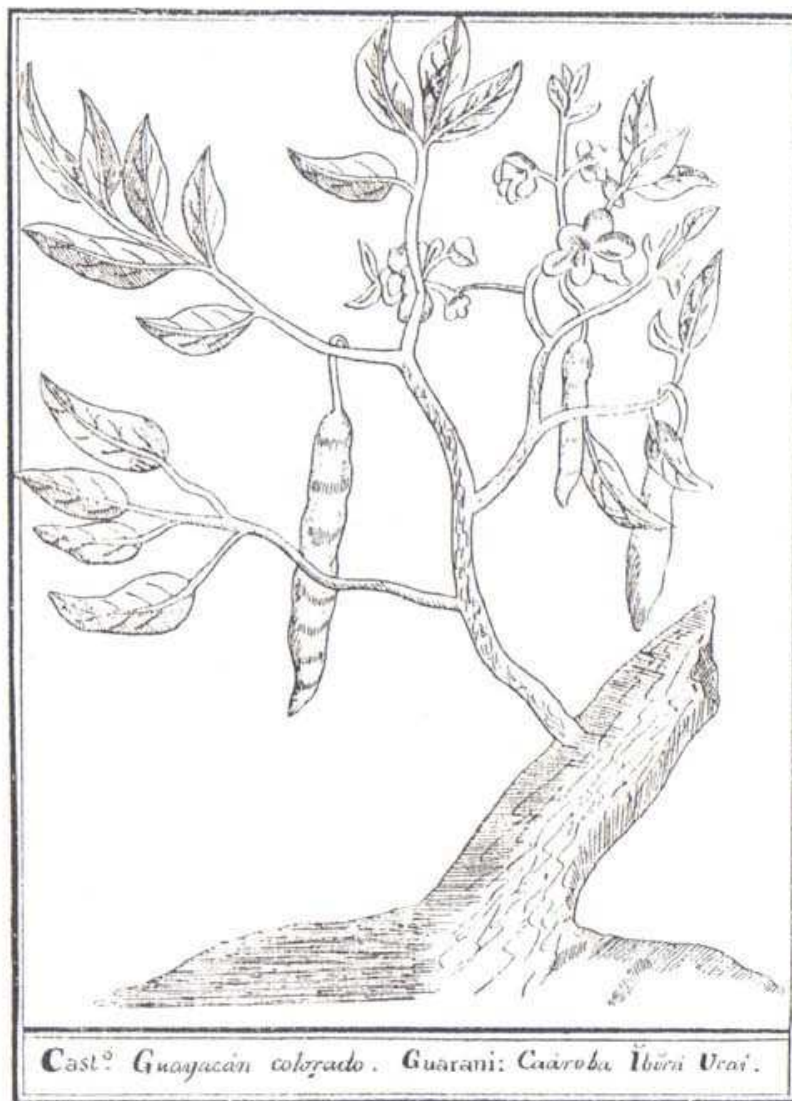
/ [Véase: LÁMINA LXXXIV]

[p.] 254

/ El arbol llamado Caároba en el Brasil, y en Guarani Ibirá Ucaî uhbaé, es á lo que juzgo alguna especie de guayacán, ó por lo menos muy semejante en las virtudes, porque vemos tiene los mismos efectos que el verdadero guayacán, aunque no se dice sea al gusto astringente; pero si amargo. Hace sus ojas largas, algun tanto gruesas, por la haz tersas, y por el embés algun tanto blanquecinas, sin bello á la vista manifiesto, aunque al tacto se muestra muy suave y resbalosa, llevando el dedo resbalando desde el pezón hasta la punta, y por lo contrario, trayendolo desde la punta hacia el pezón no desliza al tacto, aunque no resiste tampoco con tenacidad; pero si se siente no resbalar. Sus flores son algun tanto blanque-

[p.] 255

LÁMINA LXXXIV



Cast.^o Guayacán colorado. Guarani: Caároba Ibĩrá Ucai.

cinas, tirante á leonado, ó párdizco, las ojas algo romas en la punta, á manera de lenguas: su tronco grueso, y proporcionadamente alto, su madera es solida, y en lo interno tira algo á leonado su palo ó astilla despues de secas.

Sus virtudes.

Las ojas del Caároba machacadas, y aplicadas á las heridas frescas las sana, y cierra en breve, mayormente si con su cocimiento tibio las laban, ántes de apuntarlas, y bien limpia de lo extraño aplicar el emplasto de sus ojas sobre dichas heridas: y al que está tocado de galico es muy mayor remedio que otro alguno, como tambien en las llagas viejas, y antiguas galicas, y en todo genero de úlceras con cabas, y cabernosas, echan- / [p.] 256 echando su cocimiento con geringuilla, y si la úlcera es pútrida, ó con sordidéz mezclandole alguna corta cantidad de miel de abejas, echando en dicho geringatorio alguna porcion de los polvos, muy sutilmente molidos, en breve la sinche de carne, y las cicatriza.

El cocimiento de sus ojas ó flores bebidos por algunos dias, en cantidad de ocho onzas, con poca azucar y piedra bezar, tomando caliente y arropandose, provoca por sudor todos aquellos humores frios y galicados, que se paran en las junturas, nervios, y musculos, y conforta y lo mismo hace la conserva hecha de su flor, bebiendo, y restaura el calor natural de los miembros de la coucion, tráz ella cuatro onzas del agua atráz dicha: no he oido ni hallo su docis ó cantidad en dos autores, que de este arbol hacen mencion; pero me parece, que para dos cuartillos de agua bastarán de sus ojas tres cuartas de onza, que cuezan hasta mermar casi la mitad, y para dichos dos cuartillos de su flor frezca media onza, y si es seca las tres cuartas de onza, y la flor cocerá solo cua-

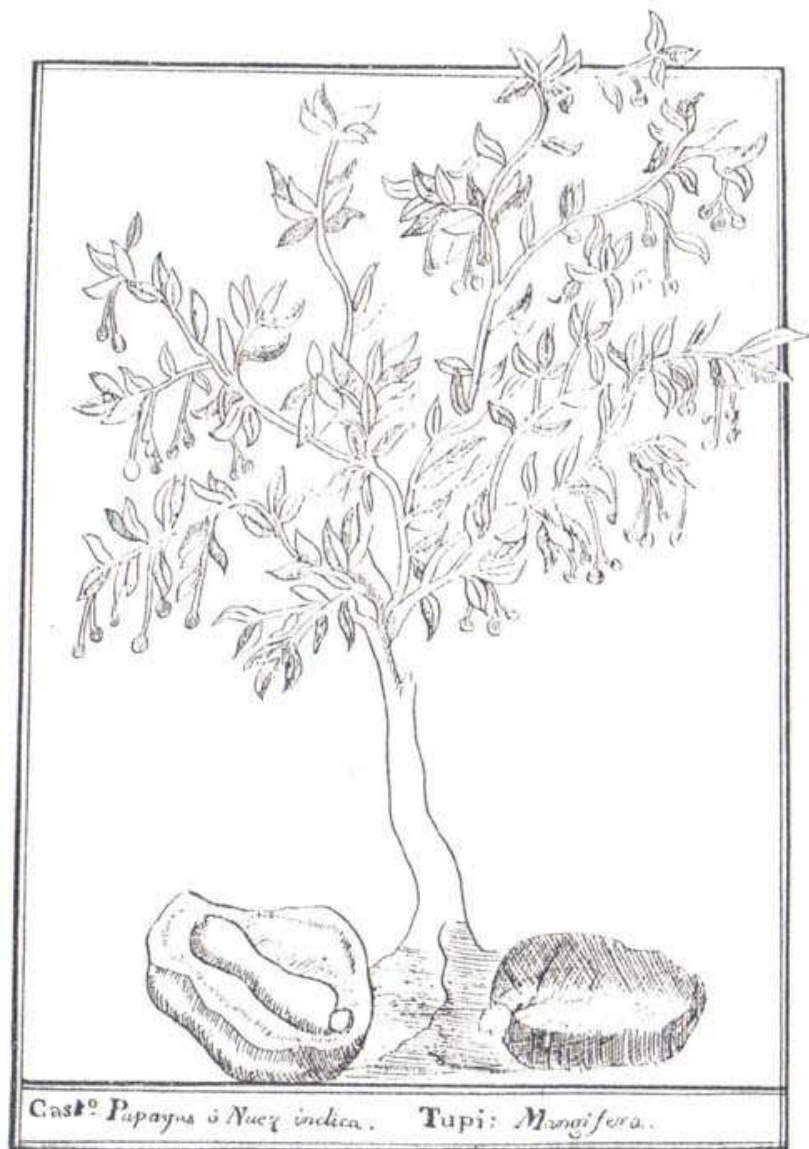
tro credos bien tapada si fuere frezca: si seca cueza como seis credos, asi mismo tapada: su palo no lo hallo en uso; pero no dudo se puede poner como el guayacán.— El cocimiento de sus ojas y corteza es tambien único remedio de las inchazones frias, y dolores de todo el cuerpo, mayormente en los galicados, asi de frialdades, como del mal francés, y en el Brasil muy ordinario remedio de los Portugueses, y mestizos Tupis, segun estoy informado. Tengolo por caliente en el segundo grado, y seco en el fin del tercero.

[p.] 257 / [Véase: LÁMINA LXXXV]

[p.] 258 / El arbol llamado Mangifera en el Brasil, no he podido hallar noticia de él por estas tierras, aunque no dudo lo hay en ellas, particularmente en el Paraguay, á orillas de su rio, ó en el Paraná; pero por falta de hombres péritos en la averiguacion de las plantas no se conocen, y asi me parece acertado poner aqui su estampa y virtudes sacada del libro de plantas de Jacobo Bontii, escrito en el Brasil, por ser casi el mismo clima y plantas del Brasil, y las de estas Misiones, y Paraguay, y muchas de ellas con los mismos nombres, solo que tienen de ordinario una silaba mas á lo último la Tupi, que la Guarani: como v. g. Yupicanga en Tupí: y en Guarani Yuápecá: y como por acá se halla la Caña fistola del Brasil á las orillas del rio Paraguay, y la especie de Tamarindos segunda, que el mismo autor pone, llamado *Carandaí*. El arbol de la Copaiba en los montes del Jesus antiguo, asi mismo se hallarán otros muy medicinales de aquellas regiones en estas, por ser muy calientes y humedas como aquellas. &c.

El arbol alto y frondoso repartido en varias, sus ojas pequeñas puntiagudas, muy semejantes á las del ligustro: sus flores amarillas, á modo de racimos, su fruto

LÁMINA LXXXV



Cast^o *Papaya* ó *Nuez indica*. Tupi: *Mangifera*.

Cast^o. *Papaya* ó *Nuez indica*. Tupi: *Mangifera*.

como el de una grande núéz verde, algo mas largo dentro, de gruesa corteza, encierra cierta sustancia como aquella de las castañas cuando verdes, algo mas tierna, la cual se come en varios guisados, asi como las castañas en Europa.

Sus virtudes.

[p.] 259 Las cortezas de esta núéz mangifera, cuando verdes, guisando con ellas la comida refrigeran el higado, corrigen la sangre, confortando el estomago, lo mismo hace su fruto asi mismo verde, el cual es agrio, tirante algun tanto al sabor acedo, que á penas se puede sufrir / frir en los dientes, por que los dá tupor. Sirvense de él para las fiebres ardientes y malignas, para las flucciones internas del higado y estomago, cuando provienen de calor, como es el flujo epactico, y la disenteria, para corregir y enfrenar los flujos colericos del higado, estomago y riñones, y bazo; pero despues de madura ó al sazonar muda sus cualidades y sabor, de fria en caliente, y de astringente y agri, en dulce, y suavisimo mantenimiento, con cierto sabor á espinacas, es de muy loable sustento; pero yá sin las virtudes atráz dichas, antes pienso serán contrarias, y que causarán accidentes de colera, por volverse de frias y secas en caliente y humedas, y asi solo cuando verdes pueden servir en los casos atráz dichos; pero cuando secas serán como peste en los tales accidentes.

De su tronco y ramas destila á la primavera cierto licor, muy semejante á la trementina de abeto, el cual tomado en cantidad de una dragma proboca sudor, y asi mismo la retencion de orina, es algo ingrata al gusto, y muy viscosa, segun de ella dice Cristoval de Acosta, quien asegura, que recien estilada del arbol tomada en un huevo frezco, á medio azar, ó sorbible, desecha dentro

al rescoldo, y con una pajita irla moviendo en el fuego hasta que se incorpore, y esté el huevo encerado ó algun tanto espeso, tomado asi caliente quiebra la piedra de riñones subitamente, dentro de un cuarto de hora, y la hace bajar á la vejiga, y de alli la lanza á fuera, si se repite el remedio á la mañana siguiente. No trahen la graduacion ni del palo, ni del fruto; pero segun lo que dicen de su fruto verde parece ser frio y seco en el tercer grado.

/ [Véase: LÁMINA LXXXVI]

[p.] 260

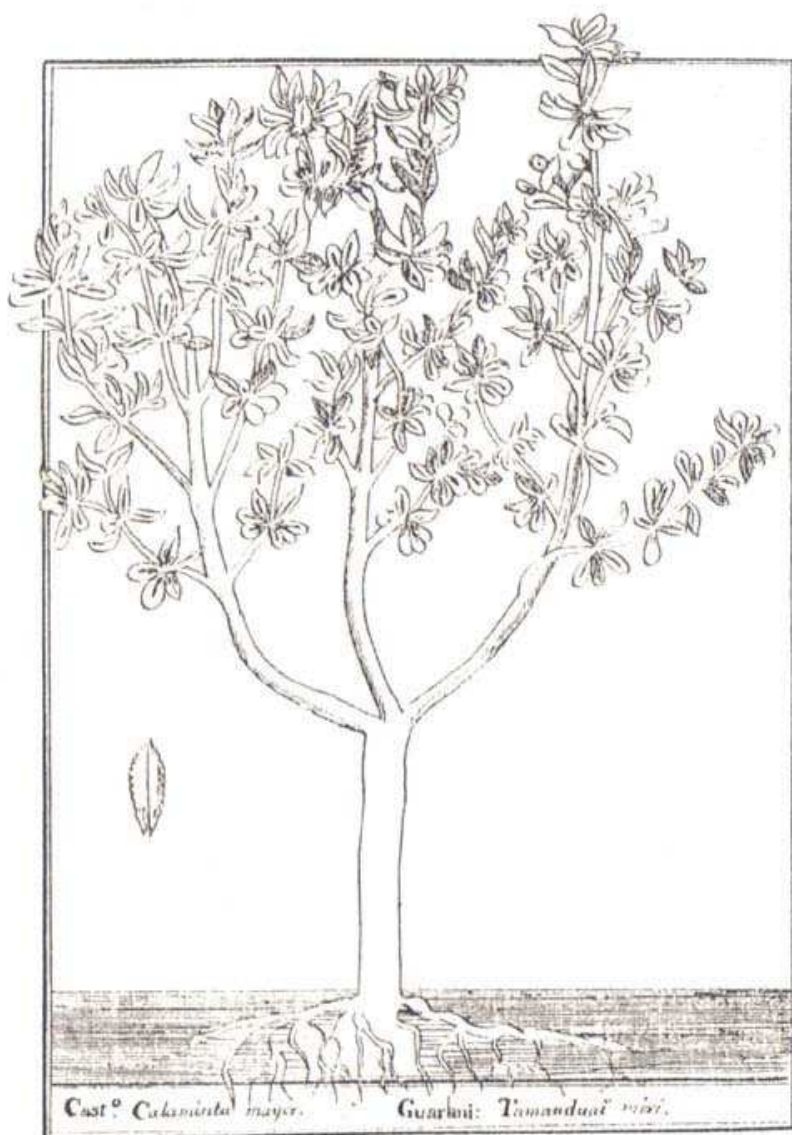
/ Dos especies de Tamanduí se hallan en estas tierras de las Misiones: una grande y alta como arbolitos, que el Indio llama Tamanduaí guazú, el cual crece por partes que han sido sembradas, y rasas de montes, y algunas veces por partes asperas, y al rededor y orilla de montes. La que aqui dejo estampada es el Tamanduaí miri, que nace en partes de campañas fertiles y pedregosas, cerca de arroyos ó partes humedas, el cual florece en primavera, hace las flores como aquellas de la calaminta, pero muy menores, y no tan blancas, tirante algo á moradas, muy olorosas, como asi mismo las ojas, y aún pienso es la verdadera calaminta: todas sus partes y virtudes se acercan tanto de ella, que sirve casi en todos los casos, y accidentes que la Calaminta; pero con menor eficacia, por ser de menos calor y sequedad que la verdadera Calaminta.

[p.] 261

Sus virtudes.

El Tamanduaí miri cocido de sus ojas ó cogollos una onza, en dos basos de agua, que hagan cuartillo y medio, y tomado asi caliente es único remedio para los mordidos de animales venenosos, como son Culebras, Vivoras, Cerastes, Escuezos, y otros á este modo de veneno frio,

LÁMINA LXXXVI



Cast.º *Calaminta mayor*. Guarani: *Tamanduaí miri*.

asi bebido como aplicadas sus ojas cocidas á modo de emplasto á las mordeduras.– Su cocimiento bebido provoca la orina, y arenas de la vejiga, y riñones, y juntamente sudor, el cual es único en los que las viruelas se les metieron para lo interno, mayormente si le añaden cuatro ojas de borraja, y una dragma de piedra bezar y dos onzas de azucar, y ponerlos muy abrigados á sudar, guardandolos muy bien del frio, vuelve á sacar las viruelas á fuera, y los preserva de la muerte.– Y sirve asi mismo contra las roturas y espazmos de los nervios, asi bebido, como tomando su baho de cantidad del cocido en tacho, ó en olla, y despues bien caliente tomar el baño á las partes es / pazmadas, y abrigarlas bien despues del sudor. [p.] 262

Bebiendo su cocimiento ántes de los temblores paroximales preserva de ellos.– Cura los torcijones de vientre, y los colericos vomitos, y contra los temblores paroximales bebida ántes de ellos, y todo esto hace con mayor eficacia si se cuese con vino.– Y asi mismo es contra los venenos, y ponzoñas bebidas, que tengan cualidades frias, ó muy humedas.– Libra de la ltericia si se bebe con miel y con sal.– Su cocimiento mata las lombrices asi largas como chatas, y las saca por camara, y lo mismo hace si se aplica cruda machacada ó cocida á la region del vientre, y estomago.

Es útil á los leprosos, y que padecen flema salada, como empeynes, morfeatina, y albarazos, comidas sus ojas cocidas, ó crudas y tráz de ellas se toma suero de leche.– Sus ojas estendidas por casa, ó administradas en sahumerio ahuyentan las serpientes.– Metidas sus ojas machacadas en la boca de la matriz de la muger provoca el menstuo, y mata la criatura en el vientre: por tanto, no se debe dár jamás á mugeres.= "ojo prenadas" – ni se pondria á donde ellas se sientan.

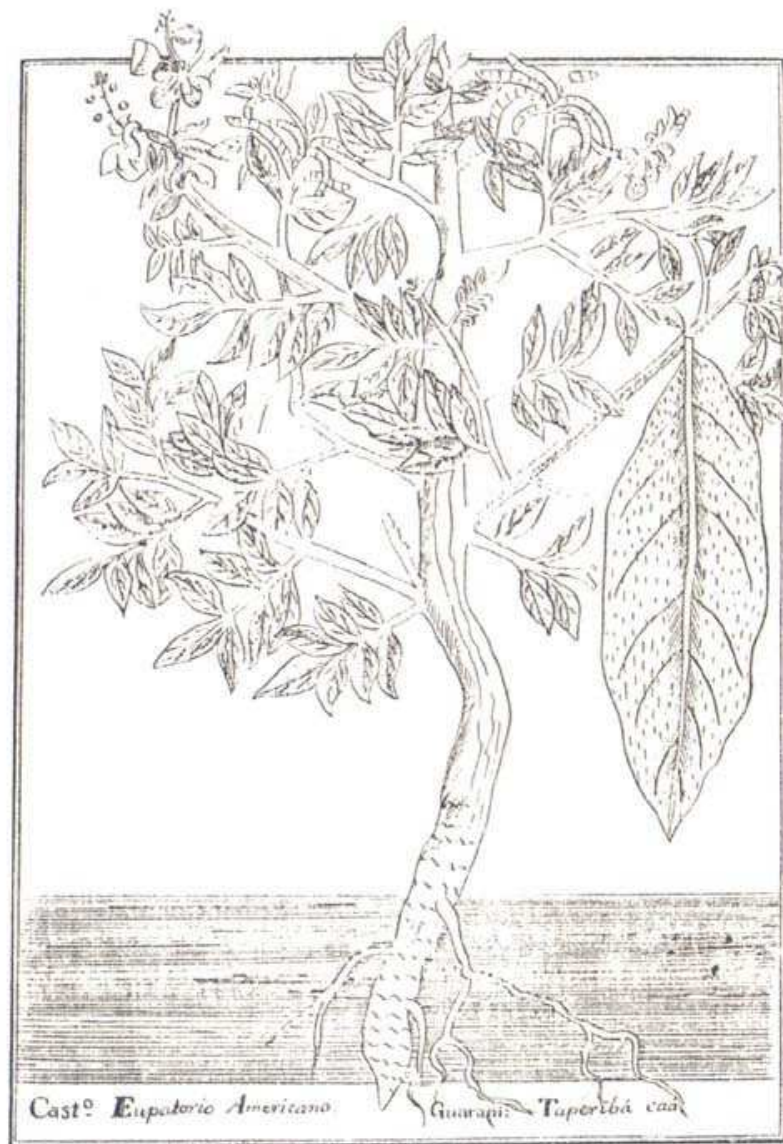
Cocidas sus ojas con vino, y aplicadas á manera de emplasto, emblanquecen las cicatrices negras, y extirpan las manchas cardenas de los ojos.— Asi mismo se aplican sobre la esciatica á modo de emplasto para sacar los humores frios de la juntura á la superficie, la cual quema y enciende, y corroe el cuero, de suerte que lo hace una llaga.— Estilado su zumo en los oidos mata los gusanos.— Comida ó bebida resuelve las molestas ventocedades del vientre, y conforta los miembros internos resfriados. Es caliente y seca en el principio del 3º grado.

[p.] 263 / [Véase: LÁMINA LXXXVII]

[p.] 264 / La yerba Taperíba hallase por todas estas Misiones en abundancia: la cual no he visto en ninguno de los herbarios escritores, ni tampoco en ninguna otra parte de esta W^a. Crece de alto de tres codos en las partes de tierras secas, que en partes humedas llega á un estado y mas: crece á modo de arbolito, su tallo al principio es cuadrado; pero cuanto mas bá creciendo bá perdiendo la cu[a]dratura, que apenas se distingue: sus ojas son algo bellotas delgadas, y con cierto humor viscoso, ó visco al apretarlas, como aquellas de los mercuriales, ó parietaria: sus flores son amarillas de cinco ojas, en medio como tres cornucopias, los dos de flor, y el de en medio es el que sale á dár semilla, á modo de lentejas en baynas, como judicuecos, y en racimos en la cumbre de los tallos.

Es caliente en el grado primero, y seca en el segundo, aunque al parecer tiene partes viscosas y humedas cuando se coje; pero despues de seca las pierde: por lo cual advierto, que cuando se hade usar para bebidas, ó vomitos es mejor la seca, para por de fuera la verde.

Hallé que esta yerba la usaban algunos de los nuestros con nombre de verbena, siendo asi que es muy distinta en figura, sabor, olor, y las mas de las cualidades, por ser



Castº: *Eupatorio Americano*. Guarani: *Taperibá caá*.

[p.] 265 la verbena mas caliente y amarga, y el Taperíbá es dulce, y muy emoliente, aunque para las fiebres malignas convienen las dos en virtud, y lo mismo para las putridas, mayormente en los Indios, como es en las viruelas, y sarampion, y / y humores corrompidos, y vueltos lombrices, los cortan y hacen bajar por abajo, y á falta de la verbena se puede usar, mayormente en los accidentes de viruelas y sarampion, porque en matar lombrices no es tan eficaz como la verbena, por no ser tan amarga, dado que prohíbe de corrupcion como la verbena.

Sus virtudes.

Sus ojas verdes cocidas una onza de ellas, en un cuartillo y medio de agua tomando vomitorio con la yerba ó sin ella, sociega las ancias y angustias del estomago, por humores gruesos, y viscosos, sacandolos por arriba, y por las vias.— Semilla machacada, y cocida con malbas, y semilla de algodón, aplicadas con untosinsal á las apostemas rebeldes y frias las madura y abre.— Usanla en ayudas para los males arriba dichos, y por bebida ordinaria en las viruelas y sarampion,— y en las fiebres putridas, y de pestilencia, aunque no la tengo por tan eficaz como la verbena; pero á falta de ella puede muy bien suplir el Taperíbá. Es caliente en el primer grado, y seca en el segundo, aunque su cimiento la tengo por caliente y humeda, por tener partes muy emolientes y viscosas.

[pp.] 266
[y] 267

/ [Véase: LÁMINAS LXXXVIII Y LXXXIX]

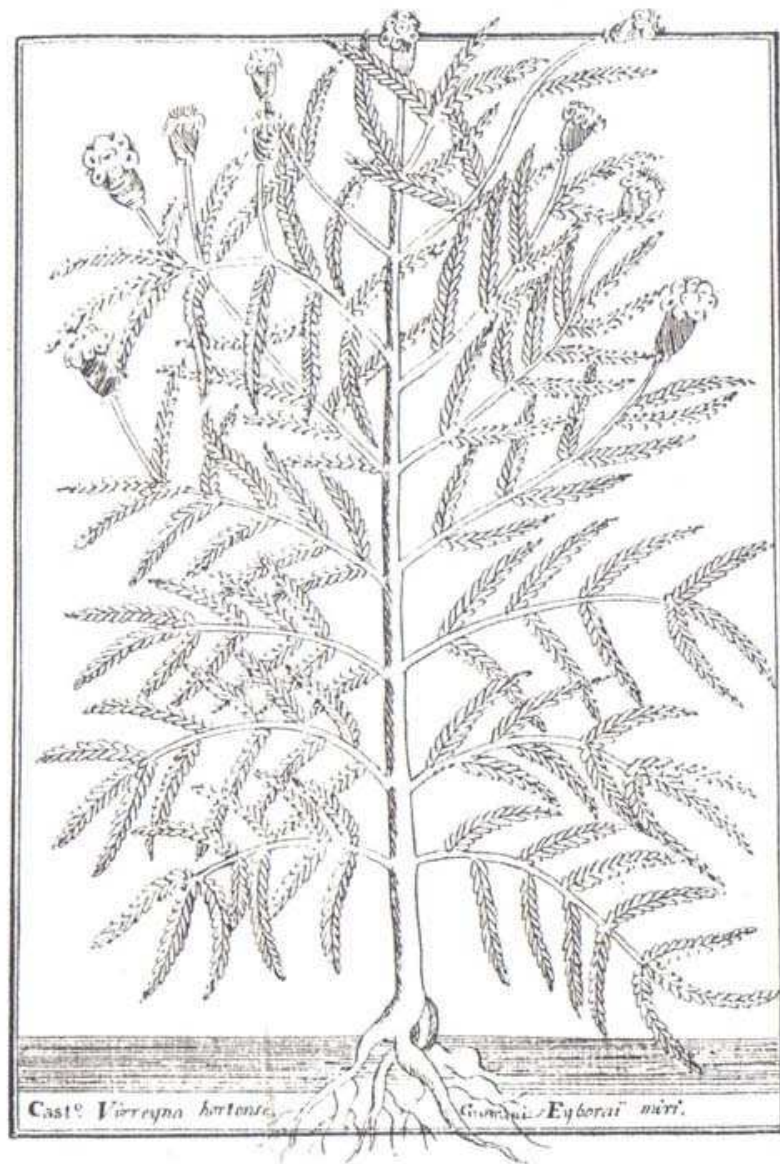
[p.] 268

/ Hallanse por estas tierras cuatro diversas especies de virreinas silvestres, á que el Indio llama Eyborái: los dos que doy por estampa son las mas comunes, y que ellos usan en medicina, aunque de la Baqueria del mar trahen otra nada inferior á las dos dichas, y mas aromatica: hace sus ojas parecidas en todo á la segunda estampa;



Cast^o. *Virreyna Silvestre*. Guaraní: *Eyborá hezaete*.

LÁMINA LXXXIX



Cast^o. *Virreynea hortense*. Guaraní: *Eyborai miri*.

pero sus flores son muy semejantes á las de yerba de murta, que en guarani llaman Iñachiuná: el olor es mas subido y grave. Hallase esta planta en la huerta del pueblo de San Lorenzo, por haber trahido su semilla y sembradola. La cuarta especie es la que llamamos Virreinas, que se hallan por muchos pueblos, unas dobles y otras sencillas, la cual es muy inferior en uso de medicina, asi mismo en olor, y partes de agudeza y amargor. Las tres arriba dichas junto con ser calientes en el tercer grado, son emolientes, y muy confortativas, y cualquiera de ellas son amargas: tengolas por secas en el fin del primero: dado, que despues de secas tengan algo mas de sequedad; pero frezcas no hallo puedan pasar de lo dicho, por tener partes viscosas, ó melosas en la superficie. Nacen por las campañas, y adonde hubo sembrados, y muy cercanas á las viviendas de las Chacaras, y puestos estercolados, como por las huertas y rodeos antiguos de Bacas: florecen por Abril y Mayo, su flor es amarilla, y su cimiento como las de las virreynas, algo mas corta y mas gruesa.

Sus virtudes.

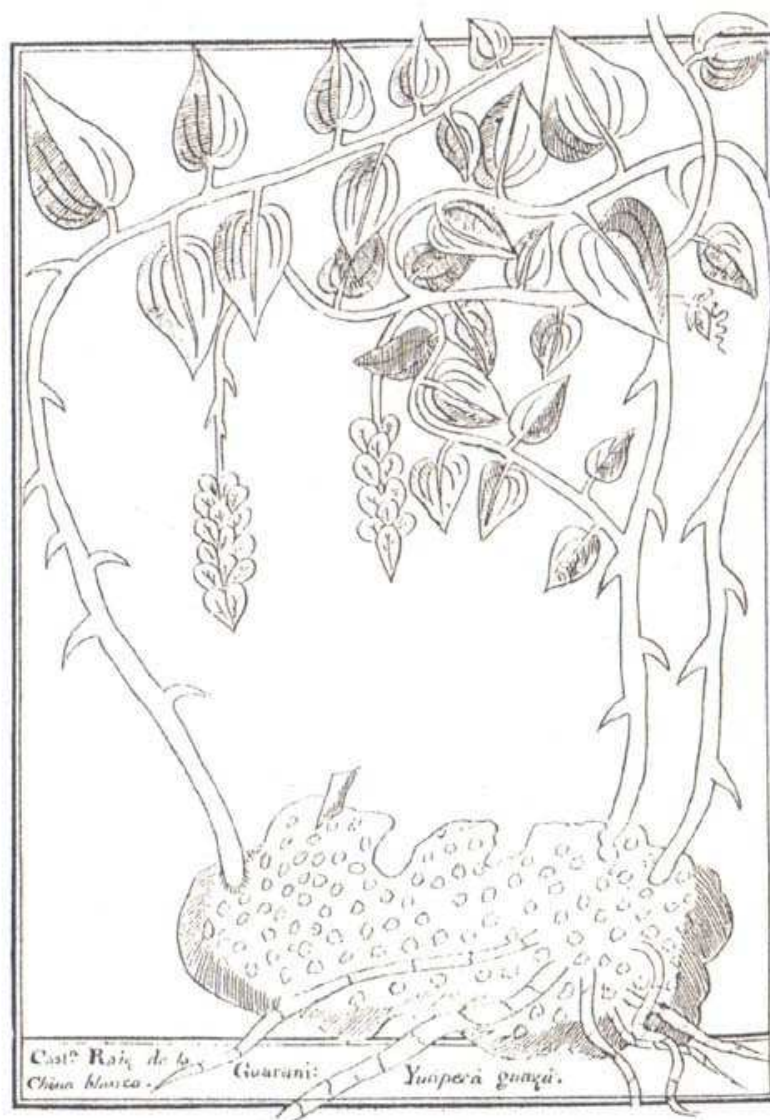
Todas estas cuatro especies de Virreinas son dotadas de una virtud muy especial para las pasiones de los nervios, y sus encojimientos, y retrahiciones, con no sé que modo anodino, y juntamente confortativo, que dejan muy atrás en esta virtud á otra cualquiera medicina, ó simple, y asi con admirables sucesos: la usan los Indios en semejantes pasiones de baldamientos de los nervios, cociendo cantidad de toda la yerba en un tacho, y tomando el vapor del cocimiento, / to, asentados [p.] 269 en su ahmacá, cuanto caliente lo pueden sufrir, con el cual sudan copiosamente, y bien abrigados hasta el dia siguiente se vuelven á bañar

con él los miembros baldados, ó con tupor, y adormecimiento, y asi prosiguen con su remedio hasta hallarse del todo aliviados, y desencoijidos los nervios. Yo viendo y reconociendo la virtud tan eficaz para este efecto me he valido de ellas en varios pazmos rectos, ó totales, que son los que rectamente embaran todo el cuerpo por igual, dejandole inmoble, y tenso: con el cocimiento de sus ojas y flores, y juntamente con úntura que hago apropiada para los espazmos en esta forma:= Ojas y flores de Virreina una libra: – ojas y cogollos de Salvia, de manzanilla, de Ruda, de Toro caá, (ó Meliloto,) de romero, de matricaria, ó yerba de Santa Maria, de cada uno cuatro onzas: – ojas de malbas, y de Arrayán blanco de cada uno dos onzas, todo bien pizado en mortero se pone á freir á fuego lento, en injundia de puerco sin sal, cebo de toro, graza de Tigre, y á su falta pongo el caracúqüé miri, de cada uno una libra, y á fuego lento se frien, hasta que los zumos se consumen: dejase 24 horas en infusion, y al dia siguiente se vuelve á calentar, y se repone para el año: de este úngüento dando únturas á los miembros pazmados, ó encojidos, abrigandolos despues muy bien, he solvido pazmo recto de diez dias en un pobre muchacho recién convertido á la fé, y dado alivio á muchos pazmados y doloridos de hinchazones de frio.

La Virreyna que trahen de la Baqueria la usan los Indios p.r bebida de mañana con agua caliente y la yerba, dicen para quitar el frio de las entrañas, y estomago. Lo que sé decir es: que resuelve poderosamente las ventocedades del vientre, y las expele por abajo. Proboca a si mismo la orina, y causa un lento sudor. Tengola por caliente en el tercer grado, y seca en el segundo en el fin de él.

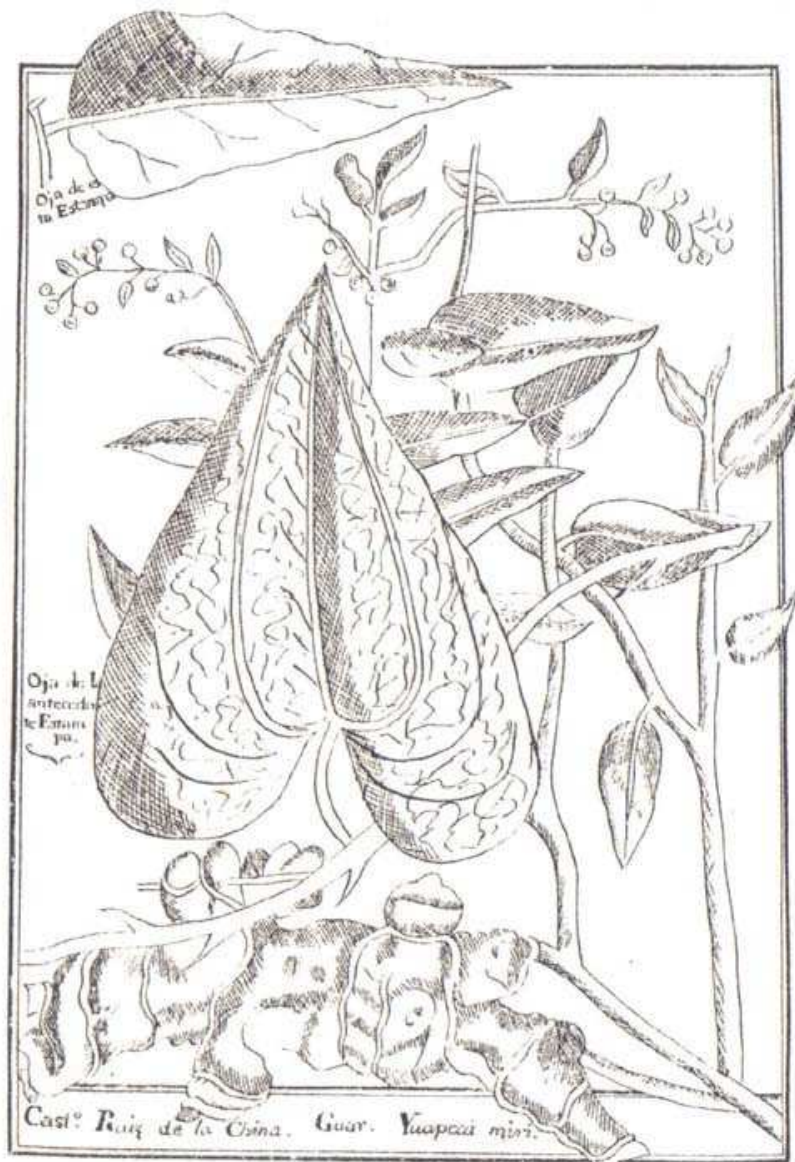
[p.] 270
[y] 271

/ [Véase: LÁMINAS XC y XCI]



Castº. *Raiz de la China blanca.* Guarani: *Yuápecá guazú.*

LÁMINA XCI



Cast. Raiz de la China. Guarani: Yuápecá miri.

/ La raíz de la China, que el Indio Guarani llama Yuápecá, y [p.] 272
el Brasilense ó Tupi dice: Yuápecanga. Ha sido nuestro Señor
servido el que la hallase en estas Misiones del Uruguay y
Paraná, segun el dibujo que de ella pone Menardes y Huerta,
que son los dos que de esta planta han tratado con legalidad, y
segun Guillermo Pisson la dibuja en su libro de plantas: insigne
simplicista, y gran Fiscico, y me dice del Principe Nasau, el cual
escribió en el Brasil en el tiempo que lo ganaron los
Holandeces.

Hallanse dos especies de Yuápecá, ó raíz de China, la una
blanca y la otra negra: la blanca difiere de la negra en que la
blanca tiene las ojas angostas y largas, y la negra las hace á
modo de harpon, como aqui queda estampada, y los sarmientos
mas gruesos y muy largos, á modo de aquellos de la sarza
mora, los cuales se trepan encima de los matorrales á las orillas
de los arroyos, rios y bosques, que es á donde se hallan, y en
los montes de cerranias, no se halla planta en todas estas
Misiones con que se pueda equivocar esta planta, segun se
puede ver por la estampa. He visto algunos de sus sarmientos
de cinco, y aún sei([i])s varas de largo, con unos escaramajos
aspero por fruto, semejante á las carcamoras verdes; pero en si
secos y sin jugo comestible: pone muchos años en crecer su
raíz por su gran solidéz, y cada año brota un solo sarmiento,
como yo lo he observado, y se seca. Otro ya al cojerla seco
nota los años que tiene por los ojos y sarmientos de la raíz, que
hay algunas que pasan de cuarenta la dicha raíz: se viste de
varias raicejas tan espesa como los ojos ó cesos de la estampa,
y de largor de vara y media, y otras de á vara, las cuales asi
como los sarmientos tienen / nen sus espinas, aunque muy [p.] 273
chiquitas, y que apenas se vén; pero sientense al cojerlas,
aunque por su pequeñez nos incan en la carne.

Es cosa digna de reparo, lo que esta planta tira á su conservacion, que ella misma lo está pregonando en armarse de tantas raicejas, á modo de quitasol, su raiz esparciendolas por lo mejor y mas pingüe de la tierra, que es la superficie armada de espinas, asi raices como sarmientos, los cuales nacen sin ellas, y asi mismo crecen; pero se arman de ellas cuando se desnudan de las ojas, que cada tronquillo de oja forma una aguda y larga espina, á modo de uña de Tigre, ó Leon de estas tierras.

Otra cosa he observado, y es: que al cojerla, y luego que se cortan sus ramas y raices hace sudar en gran copia á los que la arrancan, por mas fresco que corra el viento, y deja el tal sudor tal alivio en la naturaleza, y tal alegria en el corazon, que parece estar los cuerpos otros de lo que ántes, único remedio para cacoquimicos y bubosos: esto me hicieron reparar los Indios que la cojieron, diciendome tenia aquella propiedad.

Las mejores raices son las medianas, ni las muy viejas ni las muy nuevas, las algo nudosas á modo de nueces, ó de raices de cañas, las de corteza algun tanto rubia, ó amarilla, y dentro blancas de sustancia: hallanse algunas muy grandes de mas de á libra, y de color amarillo, tirante á rosado, que segun Menardes son tambien de eleccion, Huerta dice: ser muy templada en calor, y seca en el grado segundo; pero yo hallo ser caliente en el primero la raiz, y las raicejas, que son como sarza parrilla algo mas calientes, y eficacísima sarza para males de galico, que excede y sobrepuja á la de la granadilla, ó flor de pasion, mayormente para camplesiones frias y humedas.

Sus virtudes.

[p.] 274 La raiz de China es el mas eficaz remedio que hallo, en lo que hasta hoy he / he podido informarme, asi por

lo que de él dicen los autores citados, como por las experiencias de otros muchos, que con sola ella he visto curar de morbos varios aún tiempo complicados con el mal frances, ó galico: su uso es como se sigue.

Toma una onza de raíz de China, que quebrantada, ó molida gruesa, ponla en tres azumbres de agua en remojo por espacio de doce horas, y alcabo de ellas ponla á cocer en olla de barro, hasta que mengüe la mitad, apartala del fuego, y tapada dejala enfriar, cuélase, y ponese en bazo vidriado, ó frasco, y á la mañana se calienta como doce onzas, y al querer hervir se le echan unas flores ó ojas de borraja, ó las cortezas de su raíz, y dando un leve hervor se aparta tapada, y en templandose que se pueda beber caliente, se toma y se arropa para sudar, y en sudando mudar camisa, esto se hace por mañana y tarde, echandole un poco de azucar al tomarla, no mucha, y puede proseguir hasta nueve ó doce dias, segun la nesecidad, guardandola dieta, y regla, que adelante diré.

Esta raíz de China se toma de varios modos, y para varias enfermedades, segun la complexion y destemplanzas de varios miembros internos y sujetos, mayormente de todos aquellos morbos que es conveniente desgastarlo, ó deshacerlos por sudor, como son opilaciones, obstrucciones, Hidropesía: cura todas las dolencias causadas de humores frios y humedos, como son destemplanza fria de los riñones, de la cual provienen varios accidentes, como retencion de orina, perlesia, hernias aquosas, y ventosas, gota de causa fria, y dolores arteticos, piedra de vejiga y riñones: pone buen color á los rostros que lo han perdido – &c.

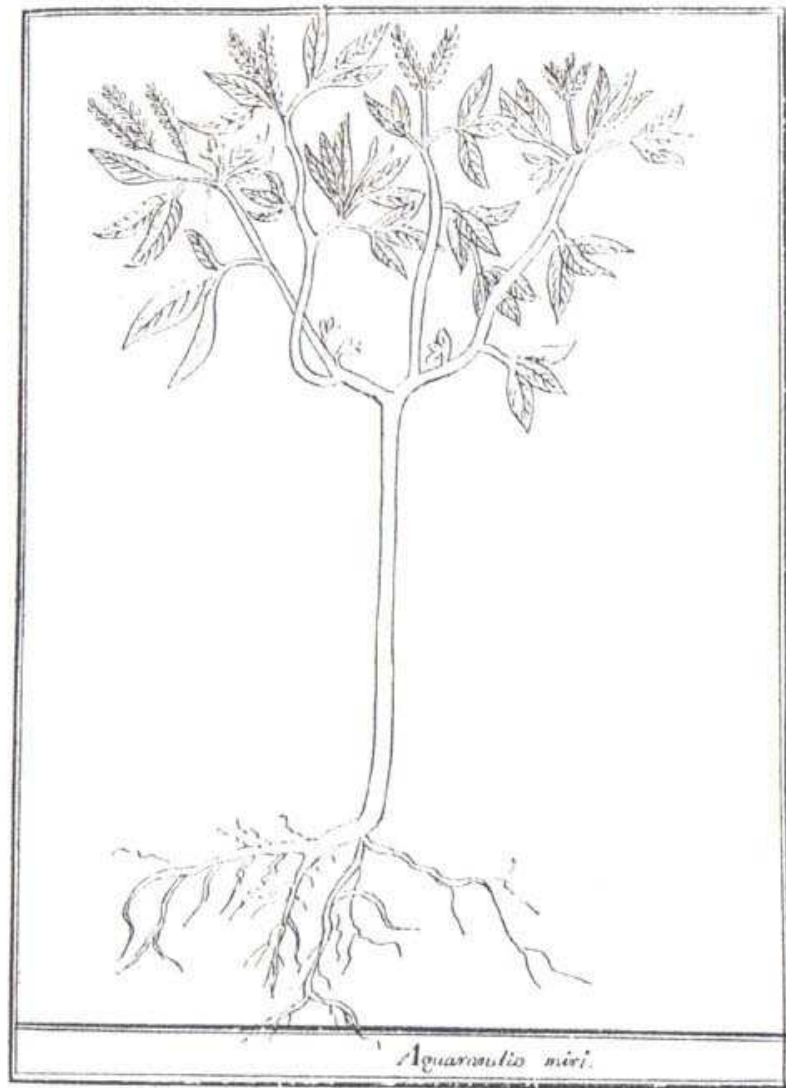
/ [Véase: LÁMINAS XCII y XCIII]

[pp.] 275
[y] 276

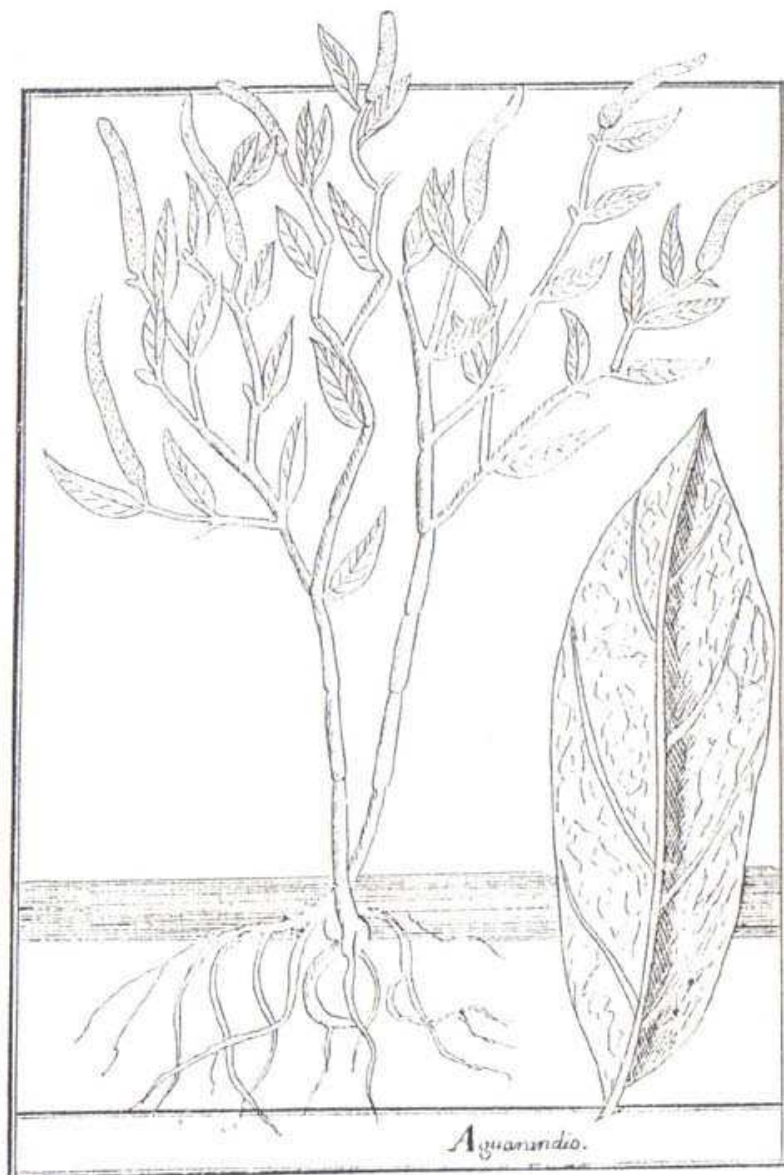
/ Cuatro diversas plantas de Aguarandios se hallan en estas Misiones, es á saver: uno como Ísípó, ó enredadera,

[p.] 277

LÁMINA XCII



Aguarandio miri.



Aguarandio.

que se trepa y sube por los arboles y matorrales, hace sus ojas puntiagudas, y anchas, y su fruto como el de la pimienta larga: el segundo crece á modo de matorral de vara y media, hace sus ojas mas anchas, y casi redondas, su fruto mas largo y delgado que el primero; pero de su misma echura, excepto, que sus granillos son menores, y mas en numero, y mas picantes, y asi mismo sus ojas: el tercero es muy pequeño, y asi mismo sus ojas y semilla: crecen todos estos por las orillas de los montes y en medio de ellos, en partes humedas que entra el Sol: el cuarto es el que asi mismo se halla por los montes á sus orillas, á modo de arbolito pequeño, que es el que aqui doy en frente por estampa, que hace asimismo su semilla á modo de los otros tres; pero muy delgada y corta. Hallase en el Paraguay y en la Villa otra especie de aguarandio mas pequeño y mas fino, y eficaz en virtudes, que es la primer estampa, llamado de los naturales de alli *Yaguarandio*: el Brasilence le llama *Yaborandi*, y el Guaraní *Yaguarandio miri*, como menor en figura, y cierto muy eficaz en virtudes, como de él diré en primer lugar.

Sus virtudes.

[p.] 278 El Aguarandio mirí, las dos estampas que aqui doy son de unas mismas virtudes, excepto, que el segundo no es tan eficaz; pero suple esta falta el dár á tomar doble cantidad, ó á lo menos un tercio mas, y asi tomando de él dos dragmas en infusion de vino, ó caldo, proboca sudor fortisimo, y hace bajar por orina los humores flematicos, y gruesos, que la suprimen y retienen, y segun de él afirma / ma Guillermo Pisson, es único remedio para todos aquellos que han tomado mantenimientos venenosos, ó haber sido atosigados con comidas ó bebidas de cualidades muy frias, como son, hongos, setas, mandiocas

mbacharé, y semejantes, dice y afirma dicho autor saca por sudor y orina el veneno, y en breve quedan libre.

Tomando de su polvo una dragma en vino, ó agua caliente, excita calentura, y suelve el pazmo de frialdad, y replesion, juntas las dos causas en el pazmo, como acontece en las subitas mudanzas del calor ó frio, muy de ordinario en estas tierras, y á falta de su polvo suelo usar de ajî montes pequeño en igual peso, arrojando al enfermo á que sude muy abrigado el aposento.

La raiz mascada y trahida en la boca es único remedio en los flemones que se suelen originar de la fiebre maligna y pestilente, asi mismo socorre á los dolores de dientes y muelas por humores frios, ó reumas crudas que caen á las raices de los dientes y muelas, ó á las encias y paladar, porque abre los poros, y con su agudeza liquida lo condensado de la reuma, ó humor crudo, y es preservativo en tiempo de vientos corrompidos el usar de la decoucion de su raiz tomada en ayunas, mayormente cuando la intemperie del ambiente es fría y humeda, que cuando caliente y seca: no dudo no será conducente, ántes si dañosa su uso.

Tomada dicha cantidad del polvo de sus raices, con otro tanto de nuéz moscada, y media onza de cepa de nardo, ó de su cebolla bien machacados los tres, dandolo á comer á los mordidos de vívoras muy venenosas, como son las del cascavel, / cavel, quíríríos, es soberano y aprovado remedio, y [p.] 279 si se diere como dos onzas de vino, ó una de aguardiente de alli á un cuarto de hora, en breve se vên libres de la infestion del veneno, como lo muestra la experiencia.

Fritas sus ojas y cimiente en aceite, ó en injundia, mitiga y resuelve las glandulas de las quijadas que suelen venir á las fiebres malignas, y pestilentes, y no dudo ser único el baño de toda la yerba cocida en cantidad con

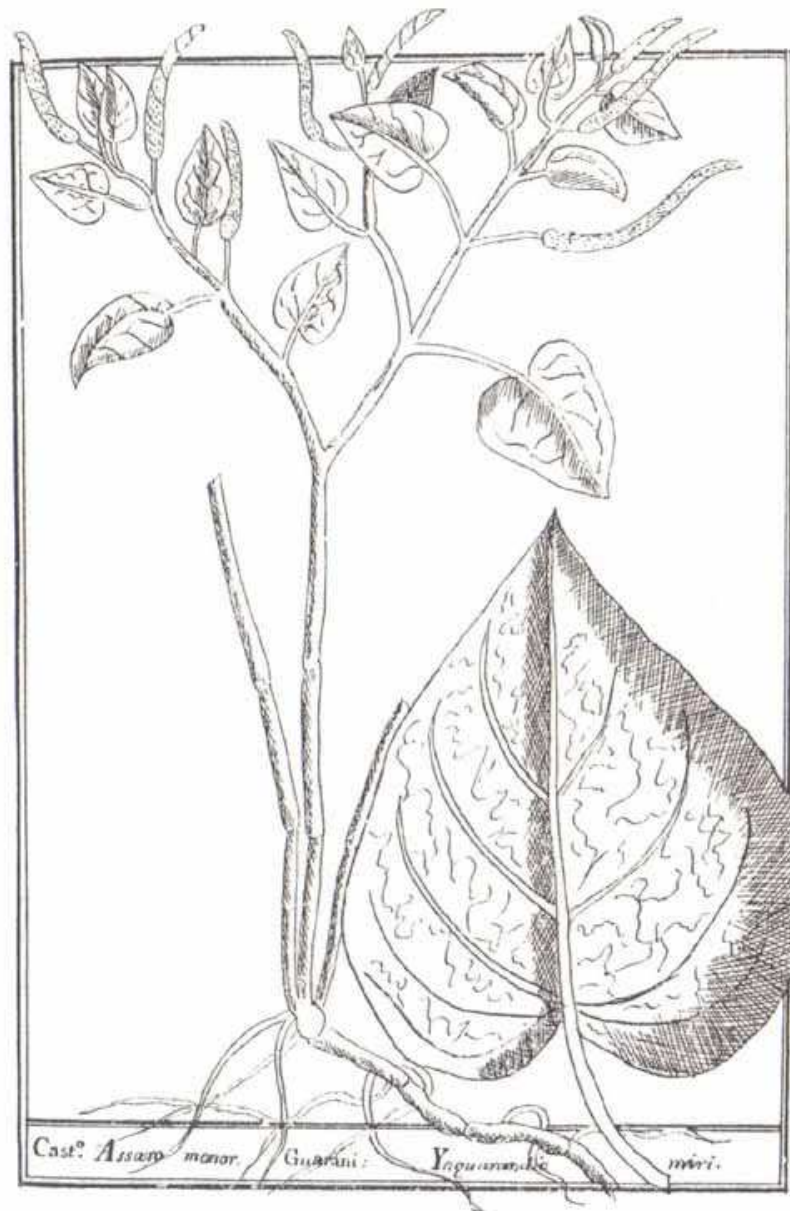
azufre y sal, y á lo último ponerle vinagre, y caliente meterse en él los que estubieren heridos de dicha fiebre. Yo me he valido hartas veces de dicho cocimiento para curar la esantema, á modo de viruelas locas, que suele causar en algunos pobres Indios, y á los cuatro dias todas en general se sacan, y á falta de este primero he usado el segundo, y á falta del segundo el tercero, que es el ba([g]) (x)ito sin tallos, solo uno muy corto, que digo se halla por los montes, que bá á modo de grama cundiendo por la ház de la tierra.

Las ojas de los dos primeros puestas en agua por espacio de un dia, y aplicadas á las llagas de las piernas, con destemplanza caliente, y flemonica, en breve las cura, y hace purgar las fuentes, asi como la yedra en España, mayormente las de aquellos cuerpos crasos, y flematicos, que por abundancia de humores gruesos forman callosidad imperfecta debajo, y al rededor de las pelotillas, ó garbanzos, (cansa conocida de pocos chirurgos y medicos,) que cierto, he visto curar algunos de estos con purgas y sangrias, [p.] 280 ignominiosamente, á causa / sa de falta de co(no)cimiento del mal, que éra callo, que quitado ó adelgazado poco á poco con pelotilla de lirio de su raiz, ó la del Aguarandio, ó semejantes. Es caliente en el tercer grado, y seco en el segundo, esto es los dos como arbolitos, los otros son en el segundo calientes, y secos en el primero, Lo que se hade tomar por bebida sea siempre de sus raices.

La raiz del primero, que es el del Paraguay, mascando y bebiendo su cocimiento purga el agua de los hidropicos, por boca y orina, y la trazsuda por los poros, y á su falta el segundo, que son los dos que se vén: es aprobado remedio.

[pp.] 281
[y] 282

/ [Véase: LÁMINAS XCIV Y XCV]



Castº. Assaro menor. Guarani: Yaguarandia miri.

LÁMINA XCV



Castº. *Hiedra Indica*. Guarani: *Yaguarandio Guazú*.

/ Dos diversos Aguarandios guazú se hallan en estas Misiones, y uno mediano, como muestro en esta por estampa, á que el Indio llama tambien Aguarandio miri: crece por las orillas de los montes, y arroyos de monte á las orillas, como asi mismo en lo interno de los bosques á donde se hallan huecos que entre el Sol: su altor es de media vara poco mas ó menos, segun la fertilidad de la tierra, es muy semejante al Asaro de Dios Corides en las virtudes, y me he valido de él mas de dos veces, asi de sus ojas como de su fruto largo, muy distinto del que echa el Asaro, que es como pimienta, y á la verdad, es especie de pimienta aquatrea el verdadero Asaro, ó sombría, como lo muestran todas sus partes. Hallanse como digo dos diversas plantas de Aguarandio mayores, á saver: una crece de alto como vara y media, y en partes muy humedas de dos varas, y mas: la segunda especie es como á modo de enredadera, que se trepa en los arboles, y matorrales, á las orillas de los arroyos y bosques, los dos hacen sus ojas grandes y muy densas, medianamente gruesas, poco menos que las de la yedra; pero mayores, y casi redondas: el fruto del menor es del largor de media cuarta, á modo de la pimienta larga, aunque mas largo y menos delgado; pero el del Isípó es como pimienta larga, como dejo dicho en su tratado; pero menor en calor y agudeza y confortacion, y segun el dibujo de la pimienta larga de Guillermo Pisson, me ha dado que sospechar ser dicho Aguarandio ísípó ó enredadera, y por la mucha humedad de estos climas ser menos picante, y mas templado; pero no me atrevo á decir con verdad ser pimienta larga, si, muy parecida, y casi muy semejante, y que á falta de ella yo no tubiera á mucho escrupulo usar de la semilla ó fruto del Agua-

[p.] 284 randio, en todo lo que es materia emplastica, ó emulsoria por defuera, con solo doblar la cantidad de la del Aguarandio, ó cuando menos un tercio mas en su peso / peso. Consta los tres Aguarandios dichos de partes agudas y sutiles, y mistas algunas grasas y terreas: tengolos por calientes en el segundo grado, y secos en el tercero, aunque hallo en lo superficial de sus ojas cierta cualidad fria ó templada, de suerte, que aplicadas al principio á las erisipelas, ó llagas erisipelatosas de las piernas repelen, en parte resuelven, como se puede vér por la experiencia en toda llaga de destemplanza caliente, y en las cancerosas en dicha destemplanza, como lo tengo experimentado, y averiguado varias veces.

Sus virtudes.

El Yaguarandio mediano, que el Indio dice Yaguarandio miri, cojidas de sus ojas un buen puñado, y puestas á cocer en dos cuartillos de agua, hasta mermar la mitad, echandole un puño de sal, y media onza de azufre, es remedio único en la esanema ronchas y granos que salen en las fiebres malignas, como asi mismo en las verdaderas viruelas, cuando por el desabrigo, ó viento frio se han metido para dentro, dando con él laboratorio al cuerpo, quanto caliente se puede sufrir.— Asi mismo cura la tiña humeda, que llaman achoras, y añadiendo á dicho cocimiento dos onzas de aceite cura la tiña seca, y despega sus escamas, labandose con dicho cocimiento todos los dias.— Sus ojas puestas en las fuentes las hacen purgar con admiracion cierto humor craso y sordido, mayormente de los que padecen humores gruesos y viscosos, y á los que por esta causa no les purgan las fuentes como es necesario, y para ([ac]) aquellos que padecen callosidad imperfecta dentro del ahujero de la / la

[p.] 285 fuente, es único remedio la pelotilla de su raiz, ó pedazo de ella, puesta en lugar de garbanzo: su semilla es lo mas eficaz de la planta, y en segundo lugar la raiz, despues el tronco y

ojas. Cuando se pretende abrir, adelgazar y calentar he usado de la semilla, que sin levantar ampollas ni hacer escara.— Socorre su cocimiento con no pequeño alivio á los de esciatica por humores gruesos y frios, mayormente si se echan crísteres de dichas ojas, con otras yerbas calientes ordinarias en las ayudas, como manzanilla, malbas, ruda, eneldo, &c.

El Aguarandio guazú, es el mayor que dejo dicho, se trepa á modo de enredadera en las demas plantas vecinas, hace sus ojas grandes, á veces de poco menos de á cuarta; pero de ordinario son las mas del tamaño de la estampada, algun tanto gruesas, y su semilla del grosor del dedo meñique acia la punta, toda ella muy parecida á la pimienta larga; pero no tan ardiente ni picante: sus ojas y raices son agudas; pero menos y picantes, que las demas de los Aguarandios, por lo cual solo para llagas de piernas con destemplanza caliente las he usado, poniendolas primero de remojo en agua fria, por espacio de una noche, y á la mañana curar con ellas limpias de agua y frialdad actual, y cierto, que hasta hoy no he visto cosa mas única para llagas viejas y varicosas, y con principio de cancer.

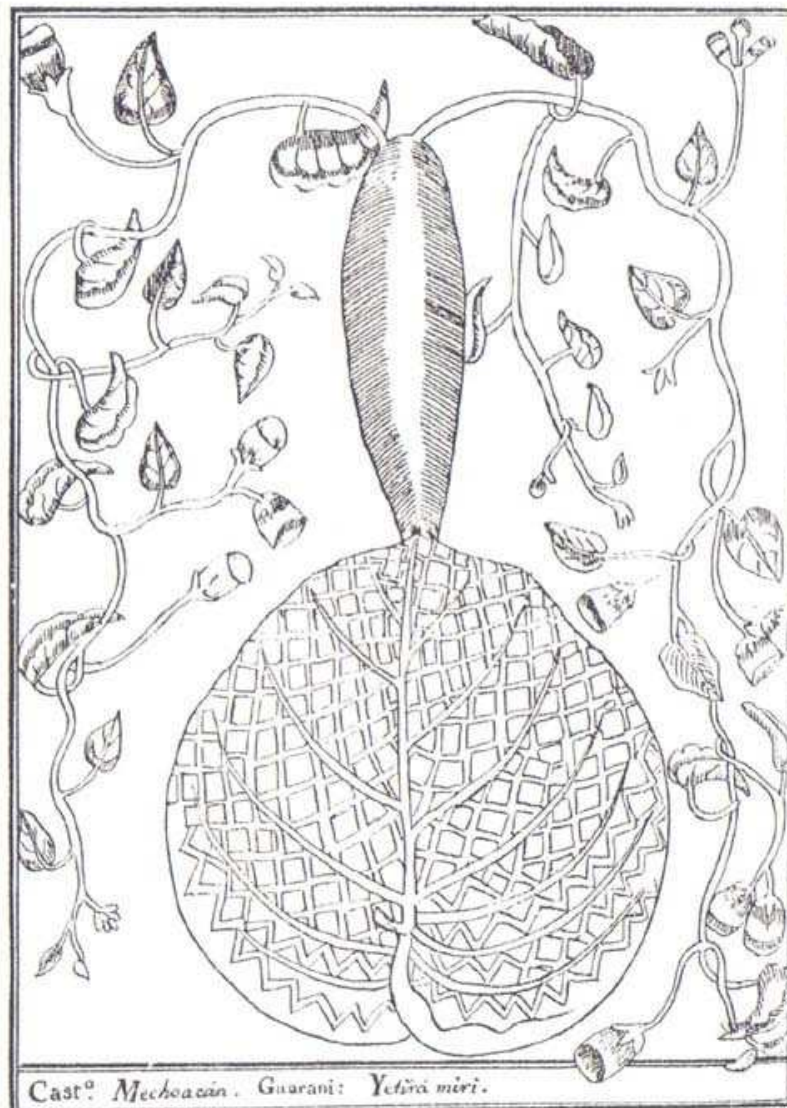
/ [Véase: LÁMINA XCVI]

[p.] 286

/ Hallanse en estas tierras de las Misiones dos especies de Mechoacán blanco y negro, el blanco es el que aquí está dibujado, por ser el que sirve para purgar: el negro tiende sus bastagos muy largos y gruesos, y muy poblados de ojas, mucho mayores que las del blanco, algo oscuras y muy bellas, sus bastagos de mas de ocho varas de largo, sus flores moradas á modo de campanillas algo largas, y puntiagudas á su nacimiento á modo de embudo, en solas las cuales se parecen blanco, aunque este las tiene

[p.] 287

LÁMINA XCVI



Cast.^o *Mechoacán*. Guaraní: *Yctirá miri*.

Cast.^o *Mechoacán*. Guaraní: *Yctirá miri*.

menores, como así mismo las ojas y bastago, que el que mas tiene de largo y mas se llega á extender por tierra es dos varas, y lo ordinario vara y cuarta. El negro son sus raíces muy gruesas y leñosas, toscas, y las mas carcomidas con abundancia de leche; pero al acabarlo de cortar muestran claro su mal color verdoso y oscuro, y dejandolo secar se torna casi negro: por lo contrario el blanco es muy hermosa su raíz, así por fuera como por adentro, muy blanco en sustancia, y de grato olor, purga con notable sociego la flema, colera, y melancolia, mayormente si se mezcla con otro que le sirba de ajente como para purgar la flema, á una dragma de su polvo en sustancia media dragma de semilla de cartamo, ó de oja de poleo, ó seis granos de Jalapa preparada, ó un escrupulo de agarico trocesado: para purgar la colera se le pone un escrupulo de ruibarbo, ó tres granos de diagridio, ó escamonea: para la melancolia dos escrupulos de sén, y media / día dragma de mechoacán, esto es en sustancia, si se quiere en infusion es necesario doble docis. Si se saca su leche por expresion, y se guarda echo panes es muy eficaz, y muy grata: sacase en esta forma:

[p.] 288

En el último cuarto de luna de Julio, ó en la de Agosto se cojen las raíces sin herirlas, y se laban muy bien, y se raspan de la tierra y tunica, ó piel externa, y luego al punto se rallan en unos bilques de barro vidriado, ó sin vidriar, y despues de rallada sutil se le salpica con agua, y luego se pone en lienzo grueso, no muy ralo y se exprime con prensa, recibiendo su leche en un bilque, y en estando lleno se deja asentar muy bien, y se pone al Sol tapado con un paño hasta que se seca, y así se guarda. De su leche se puede tomar hasta una dragma para los robustos, y dos escrupulos mas flacos, y á los niños uno, y á los muchachos escrupulo y medio. Del

polvo de su raiz en sustancia se dá dos dragmas, ó en caldo ó en vino, ó puesto en alguna conserva.

Consta por la experiencia, que para las molestas ventocedades, que por mucho tiempo han dado trabajo, es único remedio una dragma de su polvo tostado ántes de comer, ó al fin de la comida, tomado á secas, y un sorbo de vino tráz él, mayormente á los que padecen ventocedades hipocondriacas, ó frias.

Se hace de toda su sustancia una conserva muy eficaz para lo mismo, á modo de mazacotes, y de ella se dá hasta dos onzas, rallandolo como para sacar la leche, y haciendolo cocer en poca agua, y teniendo azucar prevenido tanto de peso como hay de materia rallada, y puesto los dos al fuego se le bá subiendo poco á poco á punto, y después de estar como mazacotes se corta en pedazos pequeños de dos onzas y media, y se pone á secar al Sol, y se guarda / da para el uso.

[p.] 289

El polvo tostado peso de dos reales, tomado con conserva de cidra ataja el flujo del vientre con tanta eficacia, como el ruibarbo; pero cuando se pretende purgar reteniendo, es bien mezclarle con el ruibarbo, y á su falta con la Jalapa preparada: un escrupulo de jalapa y una dragma de mechoacán dado en vino ó conserva de cidra.... Se hade entender de la corteza de cidra: es medicina segura, y que no hallo en su sustancia para alguna venenosa, si tiene partes viscosas y insipidas, muy templado en cualidades: de suerte, que se pueden purgar con él los muy ardientes de complesion, y febricitantes, sin temor de causar inflacion á los interiores miembros: es uno de los purgantes que clarifican y purgan la sangre de sus vicios.— Es compuesto de cuatro diversas sustancias, es á saver: leche, pulpa-rala, y espongiosa, muy leve y blanca madera, á modo de hilos muy delgados, que en contorno rodean dicha sustancia, la cual está cercada, y guarnecida

de dichas febras, armando cortesos, como aquellas de las grandes y muy gruesas cebollas, está toda la raiz embebida de cierto humor aquoso, á modo de agua engomada, la cual es insipida, y nada grata al estomago, por la cual causa á veces vomito cuando se dá en infusion. Es caliente en el grado primero, y humedo en el segundo.

/ [Véase: LÁMINA XCVII]

[p.] 290

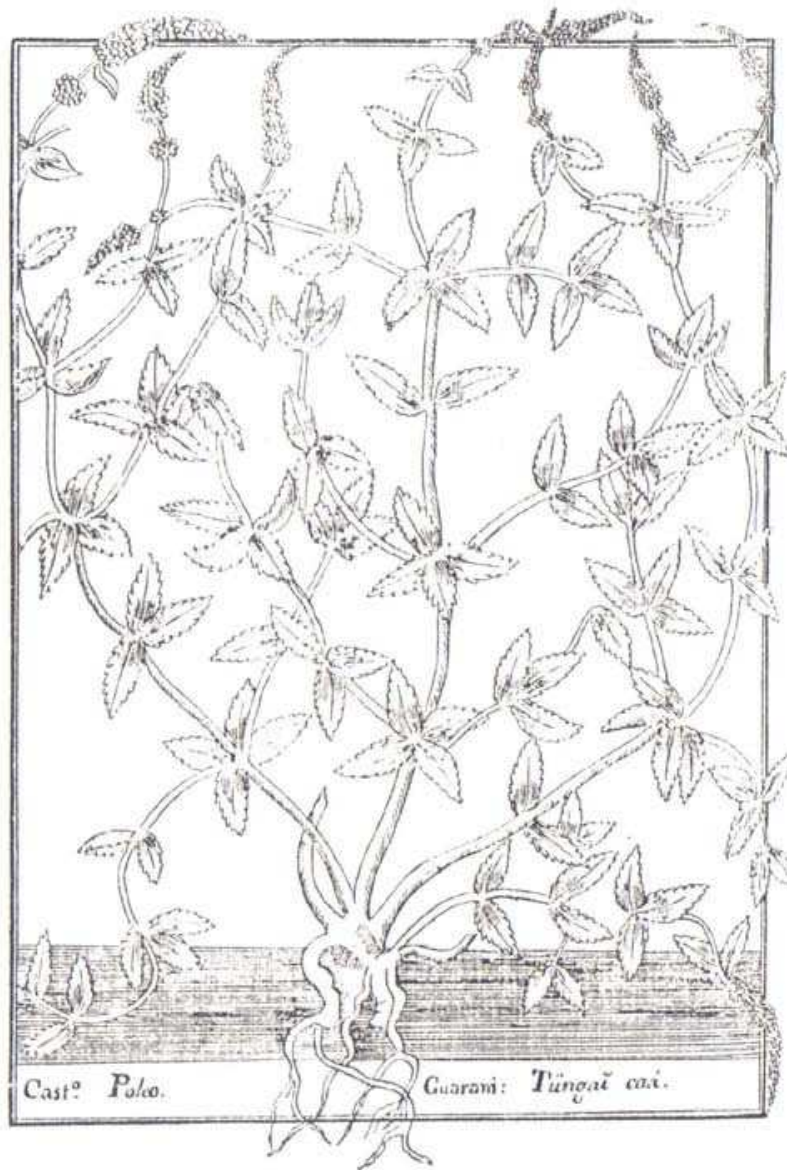
/ El Poleo que he hallado en estas Misiones, que hasta que vine á ellas no pude dár con él por mas que lo busqué, como tan necesario para el uso de medicina, por hallar desdice en parte de la estampa asi de Dios Corides, como la de Mathiolo, me pareció poner por estampa yerba tan necesaria y útil para que mejor se vea su divercidad: extiende de ordinario sus ramitas sutiles por entre las malezas de las orillas de las lagunas, del largor de tres cuartas, y á veces de á vara. Hallanse tambien á orillas de arroyuelos, y entre cortaderas á donde hay humedad, y frezcor, en todas sus partes y señales es como el de España, y asi mismo sus ojas y flores, con el olor algun tanto mas aromatico, por razon de ser la tierra mas expuesta á ello, como lo vemos en otras muchas, no hallo ni uso, ni tampoco nombre suyo entre los Indios, solo le llaman Caá íaqûá, que quiere decir yerba olorosa; pero bân tomando su mombre de Poleo, viendolo usar y sus buenos efectos y virtudes, mayormente para curar lombrices, camaras, y gusanos, y purgar el vientre de ellos.

[p.] 291

Sus virtudes.

EL Poleo yerba muy conocida, tiene virtud y fuerza de calentar, adelgazar, y digerir los humores: bebido su cocimiento medio cuartillo proboca el parto, las pares y el menstruo, si se bebe con miel y acibar arranca los humores gruesos embebidos en los pulmones, por algun

LÁMINA XCVII



Castº. Poleo. Guarani: Tungaí caá.

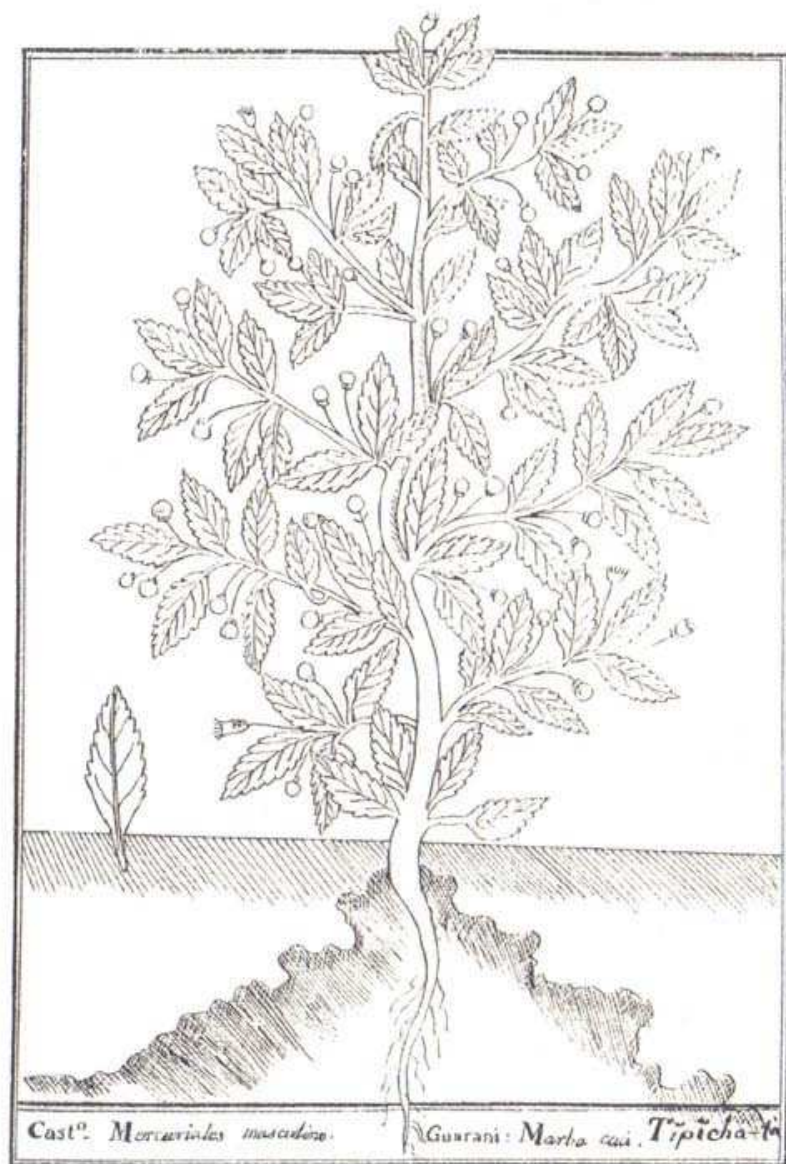
gran catarro, ó flusion que haiga corrido á ellos de otro miembro mandante ó principal, y asi mismo sirve á las retrahiciones y encogimientos de los nervios.— Bebido con agua y vinagre mitiga los revolvimientos y mordicaciones del estomago, y purga abajo la colera negra y melancolia.— Bebesse su polvo con vino contra las mordeduras de las serpientes, asi mismo reboca los desmayados, y amortecidos dado á oler con vinagre, seco, quemado, tostado y molido conforta las encias su polvo puesto en ellas.— Aplicado con polenta / ta á forma de emplasto, mitiga [p.] 292 toda suerte de inflamaciones, y por si solo cocido es útil contra la gota, ó esciatica de humores gruesos y viscosos; pero se hade aplicar hasta que encienda el cuero, y le ponga rojo.— Su flor machacada con tuetano de baca, ó ternera resuelve admirablemente las almorranas, y les quita el dolor.— Machacada su flor y ojas, y cocidas con sal, aplicadas á forma de emplasto, deshace la dureza y crecimiento del bazo.— Su cocimiento ataja la molesta comezon de los empeynes, y flema salada.— Sentandose las mugeres sobre él, ó recibiendo por abajo el baho de su cocimiento, es útil á las durezas ventocedades, y desvios de la madre.— Quemado el Poleo dentro de un aposento bien cerrado, mata las pulgas con su humo, y asi mismo las ahuyenta esparcido por dicho aposento. Hallase de el dos especies, es á saver, macho y hembra: el macho produce blancas las flores, y la hembra purpureas, los dos son de una misma figura en todo lo demas, con igual agudeza y amargor. Es caliente y seco en el grado tercero.

Tengo observado ser único remedio para los Indios en la pasion de lombrices y gusanos, tomando de su polvo una dragma, con otra de polvo de Mechoacán dado en conserva rebuelto al querer dormir, á la mañana cursan de purga y mata los gusanos, y con tomar por bebida su cocimiento algo simple con algunas gotas de vinagre por

algunos dias, los mas á los ocho dias están libres y purgados de tal afecto de lombrices, porque juntamente conforta la flaqueza del higado y estomago, recobrando el calor nativo, con la cual virtud socorre con excelencia su polvo seco echado en las viandas á los recién casados, que por exceso se bân secando y consumiendo, apartandolos por algunos dias de sus mugeres.

[p.] 293 / [Véase: LÁMINA XCVIII]

[p.] 294 / Hallanse los mercuriales de ordinario por los huertos y tierras sembradas, y tambien por derrumbaderos y pedregales de cierras, y arenales de arroyos y rios: son en estas tierras algo distintos en el modo de dár la semilla, porque los que nos dice Andres de Laguna dâ la semilla con zanca muy corta, casi pegada al tronco, y los de por acá excede y sobrepuja sobre el largor de sus ojas, las cuales son muy semejantes á las de la albahaca; pero algo mas delgadas, y apretadas en la mano la pone muy pegajosa, y muy inficionada de su olor, á causa de cierto humorcillo sutil que tiene en la superficie á modo de visco. Su cimiente es blanca encerrada en aquellos sus botoncillos, á modo de crúz, ó en triangulo, de dos en dos en cada rincon: su flor es asi mismo blanca, crecen de altor de una cuarta, y de una raíz salen varias ramas, de ordinario las mas de ellas tendidas á tierra, y la del medio tira recta arriba: hallanse algunas plantas que no se tienden á tierra por tener una sola varilla: rara vez he podido hallar la hembra por estas Misiones, si, se halla en su lugar otra diferencia de mercurial, las ojas y semilla muy parecidas al masculino; pero no tan emoliente, y melosa en lo exterior, por tanto no la tengo por tan emoliente y lubricante.



Cast.^o *Mercuriales masculino*. Guarani: Marba caá. *Tipicha – tá*.

Sus virtudes.

[p.] 295 El mercurial cojido un puñado de ella sin sus raices, y puestas á cocer con caldo gordo de olla, tomando una escudilla de su cocimiento una hora ántes del pasto, ablanda los estoma / tomagos y vientres mas endurecidos, y que no pudieron ser purgados con el ruibarbo, escamonea, ó sén. – Purga la colera y agua del estomago, y vientre con gran suavidad.– Y lo mismo hace tomando sus ojas cocidas con dicho caldo de parte de noche á modo de ensalada, purga sin ruido ni alboroto los humores crudos y aquosos del pecho y diafragma: por tanto, es único remedio en el principio de la hidropesia humoral y ventosa, asi tomada, como administrada en los cristeres, juntos con eneldo, ruda, manzanilla, y semilla de aniz, ó un poco de poleo y sus malbas, con un puñado de afrecho lavado: este modo de ayuda es único en el mal de piedra de riñones y vejiga, en los principios de todas las enfermedades de replesion en los espazmos, en los duros de vientre, y sobre todo, en los que han tomado purga y no han obrado.– Lo conveniente, sus ojas cocidas y machacadas á forma de emplasto, y aplicadas á las inflamaciones duras las resuelven, y lo mismo á las apostemas duras y reveldes de madurar, y esto hacen mejor mezclando untosinsal, mitigan el dolor y supuran la apostema, ó la resuelve.

Cocidos los mercuriales y ojas del bleo menor, ó blanco, un puñado de cada uno en caldo de carne, y bebido una escudilla de dicho caldo en ayunas deshace la retencion de orina, por revelde que sea.– Quiebra la piedra de riñones y vejiga, y aun mismo tiempo purga la colera y flema por camara y orina, y esto hace con mayor grandeza si ántes de tomar el caldo se echare crister del mismo cocimiento, media ó una hora ántes, en acabando de obrar tomar el caldo, es aprobado remedio, que rara vez se verá

salga en vano, sino es que el paciente tenga ya la virtud y fuerzas postradas.

Los mercuriales se mezclan en las infuciones de las purgas con admirables sucesos en todos los cuerpos secos y dificiles de purgar, y en los que han padecido fiebres muy ardientes, ó que / quedan muy flacos de largas y molestas fiebres putridas, [p.] 296 que por último requieren purgarse por no recaer en ellas, ó librarse de recaída, que suele ser peor que el mal primero, y muchos dán en este escollo por la poca atencion de los medicos.

Es el mercurial caliente en el principio del primer grado, y humedo en el segundo.

/ [Véase: LÁMINAS XCIX Y C] [pp.] 297

[v] 298

/ Dos estampas diversas en figura nos muestra Guillermo [p.] 299 Pisson, en su Dios Corides, de las plantas del Brasil, y asi mismo Jacobo Bonti en sus obras, asi del Brasil como del Oriente de Xenxibre. La una con el nombre de Xengibre verdadero, que es la primer estampa, y la segunda con nombre de Xengibre, ó Galanga, las dos muy diversas como dejo ya dicho, muy semejantes á las del Brasil, me pareció muy convenientes (á las del Brasil) poner sus estampas en esta obra, para que si acaso se llegaren á descubrir, pueda esta America valerse de tan saluberrimas virtudes, como son las del Xengibre y Galanga, asi para el uso de Medicina, como para conservar y corroborar la facultad concetriz de los miembros de la coucion, como es la del estomago y del higado.

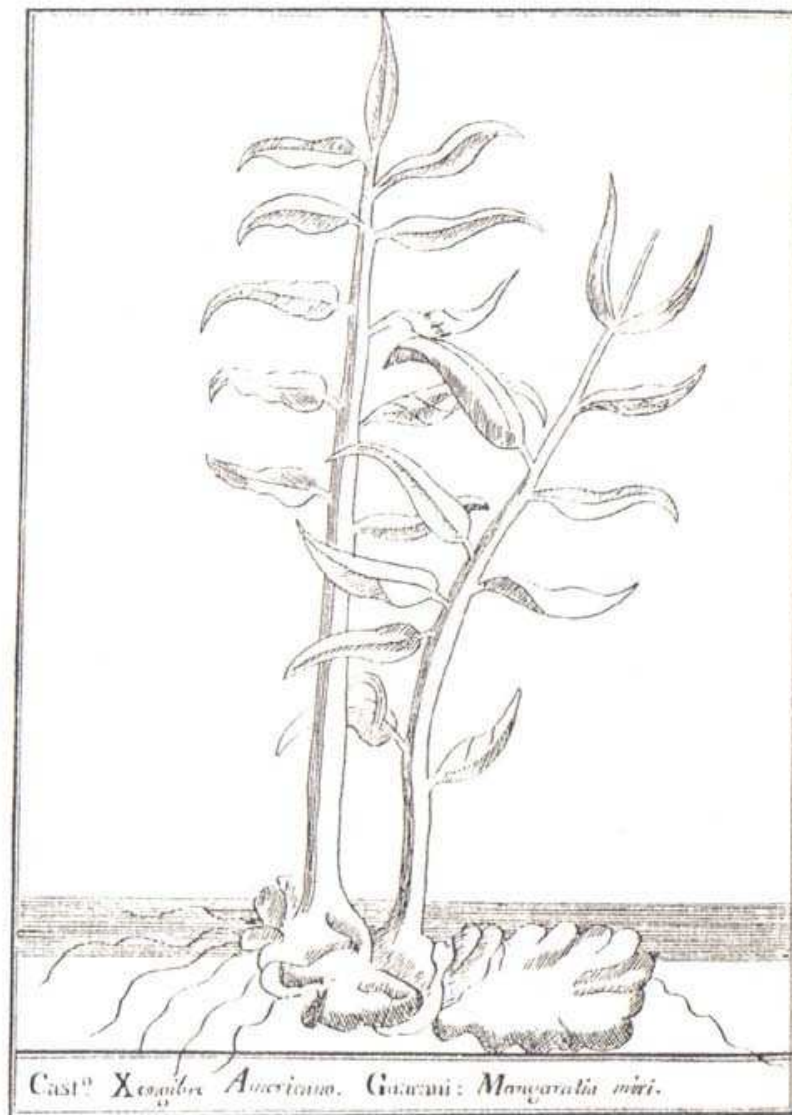
Virtudes del Xengibre y Galanga.

Las raices del Xenxibre son muy semejantes á las del lirio cardeno, aunque mas blanquecinas de color, y algo mas densas en sustancia, no tan esponjosas, tiernas al cojerse, nada hebrasas; pero despues de secas se vuelven

LÁMINA XCIX



Cast°. Xingibre ó Galanga masc°. Guar. Mangaratia guazú.



Cast^o. Xingibre Americano. Guarani: Mangaratia miri.

[p.] 300

algo leñosas y recias de moler: son de sustancia aguda asi como la pimienta, aunque su agudeza es mas tarda al gusto: pero mas intensa en acabar su ardor, y esto hace por tener partes mas humedas y algo astringentes; pero su ardor es mas durante que el de la pimienta, pues vemos que enciende todas las venas universalmente: tiene virtud confortativa del estomago, por lo cual lo echan en las viandas y salzas, ó adobos. Ablanda suavemente el vientre, y es contra la ponzoña de las Serpientes, por lo cual lo echan en las medicinas contra veneno. Resuelve las ventocedades molestas del vientre, asi como la pimienta es muy agrada / dable al estomago, y tomado en las viandas resuelve todos los impedimentos de la vista, mayormente cuando provienen de demaciada humedad, ó frialdad.— Comido el Xengibre obscurece el tufo del vino, de las cebollas y de los ajos.— Socorre poderosamente á los que bebieron el napelo. Es el Xengibre caliente y seco en el tercer grado, segun Pablo Egineta, aunque como dejo dicho se halla en él cierta humedad estraña asi como en la pimienta larga, por cuya causa los dos con facilidad son luego carcomidos de polilla ó gorgojo. Traenlo á Italia en ciertos basos de tierra ó arena paraque no se apolille. De la Galanga verdadera muy varios han dado los autores sobre el dibujo, y opiniones de la galanga, porque Mathiolo nos dice, y representa su galanga por la verdadera. Andres de Laguna dice: ser semejante y muy parecida al acoro; pero Galeno, y Pablo Egineta convienen en que es aromatica asi como el xengibre empero rojas por de fuera: sus raices nudosas á modo de las de la iris, ó lirio cardeno [sic], y cierto que por las boticas de Europa he visto usar por galangas ciertas raices como aquellas del cipero, ó juncia; pero picantes algun tanto al gusto á modo de pimienta, y asi creolo, que de ella dice Laguna que venden los falsa-

rios herbolarios á los pobres ignorantes boticarios, raices de ciperio puestas en adobo de vinagre fuerte con pimienta por galanga verdadera, y por haber andado con cuidado algunos años buscando la verdadera galanga, y no haber podido averiguar cual fuese, hasta que llegaron á mis manos las obras de Guillermo Pisson, y Jacobo Bonti, que traen la verdadera galanga, que es esta segunda estampa, jamas me atrevi á usar de la que por acá he hallado trahida de España á la botica de Cordoba por ser picante en la superficie, y en lo interno asterciva y fria como raices de juncia, (ó junua,) y mi sentir es, que segun informes escriben los dos ser la verdadera galanga de Guillermo, y Pablo Egineta, con todas sus / sus partes y [p.] 301 circunstancias, porque Pablo dice: hace sus ojas como aquellas de la caña, algo menores, sus ramas de mas de vara de alto: nace por partes humedas y frezcas, cerca de arroyos en cerrantias, ó sus valles. Dicen los Indios se halla Paraná arriba el xengibre, mas arriba del Salto en donde estuvieron primero, no lo he visto.

Sus virtudes.

Es la galanga amiguísima del estomago, asi como el Xenxibre, por lo cual restaura el apetito perdido, quita el mal anhelito corrompido, recobra el calor natural discipados en los viejos casados, y mozos, muy dados al vicio de mugeres, proboca á lujuria, y todo lo dicho hace con notable eficacia tomado su polvo en vino blanco generoso. Asi mismo apaga el dolor de hijada, y resuelve las molestas ventocedades del vientre y estomago. Quita con eficacia los regüeldos acedos, cuando todo esto sucede por causa fria.— Cierta Cirujano curó en Madrid á cierto mozo desustanciado de mugeres tenido por etico de los medicos, con solo el vino de galanga dado á lo

último de la comida, y al principio le daba mastuerzo crudo á comer, y en breve sanó de su etica mal entendida, y menos exáminada de los viejos medicos, y con solo el mastuerzo comido he socorrido á algunos pobres muchachos recién casados que se iban secando.

Es pues la Galanga herviente y mordáz al gusto, caliente y seca en el tercer grado.

[p.] 302 / [Véase: LÁMINA CI]

[p.] 303 / El Caáisí, ó Almaciga verde de Plinio la hay en abundancia en el distrito de las Misiones del Uruguay, y parte de las del Paraná, á donde se halla tierra colorada, á modo de cerrecuelas [sic] ó lomas altas, así en lo alto de ellas como por sus faldas, es muy losana de un verde oscuro, sus ojas acerradas y endidas con notable variedad: en lo alto de sus tallos echa unas como espigas, ó copas de flores blanquecinas olorosas, á modo de aroma: sus tallos crecen de á dos tercias en alto, y algunos de á vara redondos, y muy poblados de ojas, muy entreveradas unas grandes, y al nacimiento de ellas otras menores. Hay en el caaísí dos diferencias, que es blanca y negra, la una y la otra posehe una misma virtud, aunque la negra arroja mas recina; pero mas verde y mas aspero el olor, ó brabo. La blanca crece mas, son sus ojas mas anchas y mas hendidas, y muy poblados sus tallos de ojas; pero de menos almaciga al sacarla; pero mas blanca y mas olorosa, y creo así mismo menos eficáz para el uso de medicina; pero mejor y mas segura, ó grata, para perfume de tinajas, y basijas de agua, para enfermos de flucciones de orina, gonorrea, y vientre por relajacion muy humeda,, ó flaqueza de la facultad retentriz.

Echa de ordinario cuatro ó cinco ramas de su cepa, de donde dependen sus raices, á modo de raices de mandioca, de largo de á tercia, y muchos de á media vara de



Casto. *Almaciga verde de Plinio*. Guarani: *Caáĩĩ*.

[p.] 304

largo, y de grosor en medio de un dedo pulgar de hombre de grande estatura, repartidas por la tierra á modo de rayos de estrella: hallanse algunas q.e tienen á diez y mas raices, ó batatas, las cuales en su piel y debajo de ella posehe en la almaciga, y luego que las yeren la arrojan por la herida: tienen en lo interior como sustancia hebrosa, y de cua / cualidades entre si opuestas, ingrato su olor al estomago, y nada saludable al cerebro, al revez de su interior que es grato al cerebro y estomago.— Sus ojas machacadas y puestas en las gusaneras matan los gusanos, y cura la llaga, y pienso tendrá la misma virtud para curar llagas viejas de las piernas y pies, no lo he experimentado

Sus virtudes.

Es tan del todo faltas estas tierras de almaciga del verdadero Lentisco, y asi las proveyó la Divina Providencia de la Almaciga verde de Plinio, que no es nada inferior la que ésta yerba destila de suyo, que la muy buena del Lentisco, como lo muestra la experiencia, asi en el uso exterior emplastico, como en el interior de pildoras y polvos, que se pueden tomar con toda seguridad.

El modo de sacar la almaciga de esta raiz es en el tiempo de primavera, que ella bá brotando: cabar la tierra al rededor de su rama haciendo ohyo, á modo de escudilla á cada mata, y cortar todas sus ramas y cabeza de sus raices, y dejarla por espacio de doce dias, que ella destile toda la recina que posehe en sus raices esparcidas en tierra al rededor de su tronco. El segundo modo que yo he usado, es cojer sus raices en el mes de Abril, Mayo y Junio, en menguante de Luna, y cojidas labarlas bien de su tierra y cortezas, secas medio quebrantadas

ponerla á cocer en un tacho grande, de agua clara, que cubra y sobrepuje á las raices medio quebrantadas, y darle fuego poco á poco, y como bá saliendo la recina encima del agua, se bá cojiendo con cuchara, y se pone en un bilque, ó tacho, y dejandola enfriar se saca, y labada en agua clara, queda muy tierna y viscosa, y para endurecerla se pone en otra agua frezca á cocer por es / pacio de dos horas, y á fuego fuerte, y cuando se vé que está dura por la fuerza del fuego se aparta, y se bá sacando del tacho, y tirandola como alfinique, ó melcocha, labarla y blanquearla á modo de plata, entonces se guarda para el uso. La mejor es la que la yerba destila naturalmente, y no la artificial; pero no pudiendose aquella cojer suple esta sacada con artificio.

[p.] 305

Sirve en todo los emplastos en que se pretende confortar, y consolidar, mayormente si se mezcla con la trementina de Abeto, ó con la del Paraguay, llamada Isica, y asi mezclando dos onzas de trementina, ó Isica con ocho de Almaciga, sirve de estomaton admirable para las camaras por crudeza, y flaqueza del estomago.— Una dragma de su polvo, (que es peso de un real,) dado en aguardiente ó vino á beber, dos ó tres veces cada dia, cada dia una vez, hace lo mismo, y mata con su amargor las lombrises del estomago.— El dicho emplasto, ó estomaton, es único en unir los huesos quebrados, y confortar la parte lesa con tal vigor, como el confortativo de Juan de Bigo, y en personas que tienen poco abrigo es mucho mejor, porque se agrega, tapa mejor los poros, como lo tengo por experiencia. — Lo mismo hace en las dislocaciones de las coyunturas; pero todo esto hade ser despues de quitado la fuerza de la inflamacion, con las claras de huevo polvos de arrayán, y rosa, y su aceyte de arrayán, ó el de rosa á lo menos, y si no los huviere, batir las claras de huevo con visco de